



UNIVERSIDAD PRIVADA TELESUP

**FACULTAD DE SALUD Y NUTRICIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

**DIFERENCIA DE GÉNERO EN LA RESILIENCIA EN
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN KELLUYO
PROVINCIA DE CHUCUITO DEPARTAMENTO DE PUNO**

2017

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTORES:

Bach. Pilco Mamani, Ernesto

Bach. Calisaya Bonifacio, Faustina

LIMA – PERÚ

2018

ASESOR DE TESIS

Ing. Ovalle Paulino, Denis Christian

JURADO EXAMINADOR

DRA. MARCELA ROSALINA BARRETO MUNIVE

Presidente

DR. EUGENIO CRUZ TELADA

Secretario

DR. JUAN BAUTISTA CALLER LUNA

Vocal

DEDICATORIA

A Dios y a las personas más importantes en este camino recorrido.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por habernos dado paciencia, fortaleza para culminar esta investigación, demostrándome su inmensidad y gran amor en la sonrisa de las personas que estuvieron conmigo para ayudarme en este nuevo reto de mi vida.

A nuestras familias, por guiar el camino que nos ha permitido llegar hasta aquí.

A nuestro coordinador TELESUP-ODE PUNO, Bach. Rómulo LAQUISE FUENTES, Asesores de taller de Tesis Mg. CHRISTIAN OVALLE PAULINO, Doctora ANA CECILIA PAREJA FERNANDEZ, Doctora MADELEINE, docentes de esta casa de estudios en especial al Ing. EDGAR APAZA CHOQUE, por haber contribuido en nuestra formación profesional y personal, por habernos transmitido la ilusión por nuestra profesión.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Nosotros, Ernesto Pilco Mamani identificado con DNI 01863464 y Faustina Calisaya Bonifacio identificada con DNI 01856610, Bachilleres de la Facultad de Salud y Nutrición, Escuela profesional de Psicología.

Declaramos bajo juramento que todos los datos e información presentada son auténticos y veraces.

En ese sentido, la presente declaración jurada se efectúa para nuestra tesis titulado “DIFERENCIA DE GÉNERO EN LA RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN KELLUYO PROVINCIA DE CHUCUITO DEPARTAMENTO DE PUNO 2017”.

En señal de conformidad, firmamos la presente declaración jurada.

Lima, 11 de enero de 2018.

Ernesto Pilco Mamani

DNI 01863464

Faustina Calisaya Bonifacio

DNI 01856610

RESUMEN

La presente investigación trata sobre la diferencia de género en la resiliencia; este término se encuentra definido como la capacidad de las personas para considerarse psicológicamente sanas, a pesar de estar presentadas a situaciones contraproducentes que amenazan su integridad, sin embargo, las formas de afrontar estos desafíos son muchos, algunos logran desarrollar estos aspectos con más éxito que otros, por ello la elaboración del presente trabajo tiene como objetivo establecer las diferencias en la resiliencia según el género de estudiantes de 9 a 14 años de zonas altas del distritos de Kelluyo. Para la presente investigación se tiene una muestra de 56 niños de ambos sexos, cuyas edades fluctúan entre 9 y 14 años de edad, siendo 33 varones y 23 mujeres que pertenecen a las instituciones educativas públicas. El instrumento utilizado fue la Escala de Resiliencia Escolar, propuesto por Saavedra y Castro, Escala de resiliencia en escolares (E.R.E.) (2009). Los resultados de la investigación revelan que al comparar la resiliencia general con la diferencia de género hallamos diferencias significativas según número de estudiantes evaluados en la resiliencia y en las dimensiones de autoestima, redes-modelos y aprendizaje-creatividad, siendo así que de los evaluados las estudiantes mujeres poseen mayor resiliencia. Los datos logrados permiten comprender que algunas de las variables están asociadas con el comportamiento resiliente de los estudiantes, estableciendo que hay tres fuentes de resiliencia

Palabras clave: Diferencia de género, resiliencia, estudiantes de secundaria.

ABSTRACT

The present investigation deals with the gender difference in resilience; This term is defined as the ability of people to consider themselves psychologically healthy, despite being presented with counterproductive situations that threaten their integrity, however, the ways to face these challenges are many, some manage to develop these aspects with more success than others, for that reason the elaboration of the present work has as objective to establish the differences in the resilience according to the gender of students of 9 to 14 years of high zones of the districts of Kelluyo. For the present investigation we have a sample of 56 children of both sexes, whose ages fluctuate between 9 and 14 years of age, being 33 males and 23 women belonging to public educational institutions. The instrument used was the School Resilience Scale, proposed by Saavedra and Castro, School Resilience Scale (E.R.E.) (2009). The results of the research reveal that when comparing the general resilience with the gender difference we find significant differences according to the number of students evaluated in the resilience and in the dimensions of self-esteem, networks-models and learning-creativity, being that of the evaluated the Female students possess greater resilience. The data obtained allow us to understand that some of the variables are associated with the resilient behavior of students, establishing that there are three sources of resilience

Key words: Gender difference, resilience, high school students.

INDICE GENERAL

ASESOR DE TESIS	ii
JURADO EXAMINADOR	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTOS	v
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
INDICE GENERAL	ix
ÌNDICE DE TABLAS	xii
INDICE DE GRAFICOS	xiii
INTRODUCCIÓN	xiv
CAPITULO I	16
I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	16
1.1. Planteamiento del problema	16
1.2. Formulación del problema.....	18
1.2.1. Problema General.....	18
1.2.2. Problemas Específicos	18
1.3. Justificación del estudio	19
1.4. Objetivos de la investigación.....	24
1.4.1. Objetivo General	24
1.4.2 Objetivos Específicos	24
CAPITULO II	25
II. MARCO TEÓRICO.....	25
2.1. Antecedentes de la Investigación.....	25
2.1.1. Antecedentes nacionales.....	25
2.1.2. Antecedentes internacionales.....	29
2.2. Bases teóricas de las variables.....	33
2.2.1 Género.....	33
2.2.2 Autoestima.....	38

2.2.3 Redes	41
2.2.4. Modelos	41
2.2.5. Aprendizaje	41
2.2.6. Generatividad:	42
2.2.7. Características demográficas	42
2.2.8. Características Sociales:	42
2.2.9. Definición de términos básicos	43
CAPITULO III	45
III. MARCO METODOLÓGICO	45
3.1. Variables de estudio.....	45
3.1.1. Definición conceptual.....	45
3.1.2. Algunas características de la Resiliencia:.....	47
3.1.3. Características de los Jóvenes Resilientes:.....	47
3.1.4. Ambientes que Favorecen la Resiliencia:	48
3.1.5. Definición operacional.....	49
3.2. Tipo y Nivel de la investigación	49
3.2.1. Nivel de investigación	49
3.3. Diseño de la investigación	49
3.4. Población y muestra de estudio	50
3.4.1. Población	50
3.4.2. Muestra.....	50
3.4.3. Muestreo.....	51
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	51
3.5.1. Técnicas de recolección de datos.....	51
3.5.2. Instrumentos de recolección de datos	51
3.6. Métodos de análisis de datos.....	51
3.7. Métodos de análisis de datos.....	52
3.8. Aspectos éticos	52

CAPITULO IV.....	54
IV. RESULTADOS.....	54
4.1. Resultados	54
4.2 Prueba de Hipótesis.....	55
4.3 Análisis de Relación Global entre el Nivel de resiliencia Escolar con el Sexo	57
4.4 Prueba de T-Student para las variables Sexo y nivel de resiliencia.....	60
4.5 Pruebas Estadísticas: Para la Dimensión identidad-autoestima de la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo.....	64
4.6 Prueba de hipótesis específica 1.....	64
4.7 Prueba de hipótesis específica 2.....	66
4.8 Prueba de hipótesis específica 3.....	68
4.9 Análisis de variables cruzadas	70
4.10 Correlación entre variables	73
V. DISCUSIÓN.....	77
5.1 Análisis de discusión de resultados	77
VI. CONCLUSIONES	81
VII. RECOMENDACIONES.....	82
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	84
ANEXOS	89
Anexo 1. Matriz de consistencia	89
Anexo 2. Matriz de operacionalización de variables	90
Anexo 3. Instrumento	92
Anexo 4 – Validación de Instrumentos.....	95
Anexo 5 – Matriz de datos estadísticos.....	99

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Estadísticas de fiabilidad del instrumento	54
Tabla 2. Distribución de la muestra según género	54
Tabla 3. Estadísticos descriptivos general	55
Tabla 4. Niveles de Corte para el Estudio de Resiliencia en Estudiantes de Secundaria del distrito de Kelluyo	56
Tabla 5. Estadísticos Descriptivos sobre el nivel de resiliencia en los estudiantes de secundaria del distrito de Kelluyo.....	56
Tabla 6. Tabla de doble entrada entre la variable Sexo y la resiliencia Escolar....	58
Tabla 7. Prueba de la Chi-cuadrado para verificar la Independencia o relación entre las variables sexo y resiliencia	59
Tabla 8. Análisis de las medias y de Desviaciones usando la T-Student.....	60
Tabla 9. Prueba de muestras independientes.....	61
Tabla 10. Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	63
Tabla 11. Estadísticos para Dimensión de Redes-Modelos vs Resiliencia en estudiantes por genero.....	64
Tabla 12. Prueba t de Student para la dimensión de identidad-autoestima de la resiliencia en estudiantes	65
Tabla 13. Estadísticos para Dimensión de Redes-Modelos vs Resiliencia en estudiantes por genero.....	67
Tabla 14. Prueba de Homocedasticidad y prueba t-Student para la dimensión Redes-Modelos vs resiliencia por Genero.....	67
Tabla 15. Estadísticos para Dimensión de Aprendizaje vs Resiliencia en estudiantes por genero	68
Tabla 16. Prueba de Homocedasticidad y prueba t-Student para la dimensión Aprendizaje vs resiliencia por Genero.....	69
Tabla 17. Tabla de doble entrada para la Autoestima vs Género	71
Tabla 18. Tabla de doble entrada para Redes-Modelos (Yo Tengo) vs Género ...	72
Tabla 19. Tabla de doble entrada para el Aprendizaje-Generatividad (Yo puedo) vs Género	73
Tabla 20. Tabla de correlación entre variables.	74
Tabla 21. Aprendizaje-Generatividad (Yo puedo) *Redes-Modelos (Yo Tengo) tabulación cruzada	75

INDICE DE GRAFICOS

Grafico 1. Distribución de la muestra según género	55
Gráfico 2. Sobre el nivel de resiliencia en los estudiantes de secundaria del distrito de Kelluyo	57
Gráfico 3. Gráfico de Resiliencia de Alumnos por el Sexo con un nivel de confianza del 95%	62

INTRODUCCIÓN

En Puno, la mayoría de niños y adolescentes que viven en las zonas marginales de la ciudad están expuestos a diversos factores de riesgo psicosocial y en muchos casos desde temprana edad tienen que enfrentar diferentes situaciones adversas tales como la pobreza, orfandad, desestructuración familiar, drogadicción pandillaje, abuso sexual, violencia intrafamiliar, alcoholismo, etc. Becoña, (2006); Sin embargo, a pesar de las continuas condiciones de vida adversas esta población vulnerable consigue no solo sobrevivir, sino también evolucionar adecuadamente en su desarrollo y lograr los objetivos trazados de una vida con calidad. En relación con el tema Rutter (1985), tomó este término de la física, denotando la capacidad de un cuerpo de resistir, ser fuerte y no deformarse. Adaptado a la psicología, resiliencia es la capacidad de prevalecer, crecer, ser fuerte y hasta triunfar a pesar de las adversidades.

Por su parte González, Zavala, y Valdez, (2008), también explican que la resiliencia nace de la combinación entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos) que posibilitan superar el riesgo y la adversidad en forma constructiva. Así mismo, Rutter (1992) “establece que hay tres fuentes de resiliencia: el ambiente social facilitador, la fuerza psíquica interna y las habilidades sociales” en el manejo de situaciones adversa.

Según Henderson y Milstein, (2003), la familia y la escuela pueden actuar como agentes de riesgo y de protección según el ambiente que les brinden a los niños, ambos agentes contribuyen a desarrollar en el niño ciertas condiciones que le permiten asumir una actitud positiva de sí mismo y le ayudan a generar comportamientos resilientes. Al respecto, en México, González, López, Valdez y Zavala, (2008), encontraron que los varones muestran mayor resiliencia que las mujeres. Sin embargo, Aguirre, (2002), halló como resultado que el sexo femenino posee una mayor capacidad de resiliencia con un (20.5%) a diferencia del sexo masculino (14.5%). En Perú, otro estudio realizado por Prado y Del Águila, (2003), encontraron que no existen diferencias significativas en el área de resiliencia con respecto al género y nivel socioeconómico.

El presente trabajo de investigación, se divide en cinco capítulos. El primero de ellos contiene los planteamientos previos que guían las metas lograr.

El segundo capítulo desarrolla teóricamente las variables en estudio y nuestra orientación teórica al respecto. El tercer capítulo presenta los aspectos metodológicos por los cuales ha de investigarse. En el cuarto capítulo presentamos los resultados de las evaluaciones en tablas y gráficos, con sus respectivas interpretaciones. En el quinto capítulo exponemos la discusión, conclusiones y recomendaciones a las que arribamos. Finalmente se recogen las referencias bibliográficas citadas en los capítulos anteriores y se incluye un último apartado con los anexos nombrados a lo largo del trabajo con la finalidad de aclarar determinados aspectos del mismo.

CAPITULO I

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

“En nuestra realidad social podemos observar que tanto niños y adolescentes están expuestos a múltiples situaciones adversas como: la pobreza, orfandad, desestructuración familiar, drogadicción, pandillaje, abuso sexual, violencia intrafamiliar, alcoholismo, etc.” (Becoña, 2006, pp. 15). Todos estos factores de riesgo de alguna manera afectan no solo a la sociedad, sino también a los niños y adolescentes; sin embargo, pese a las circunstancias adversas muchos son capaces de transformar estas dificultades en ventajas o estímulos logrando desarrollar habilidades para la vida con propósitos y una visión positiva de su futuro, a estos niños se los conoce como resilientes; y en otros casos las carencias económicas conllevan a los niños y adolescentes asumir tempranamente responsabilidades laborales para incrementar los ingresos económicos del hogar, en estas circunstancias la familia pierde el carácter protector que debería facilitar el difícil tránsito de la niñez a la adolescencia (Aguirre, 2002).

Sin embargo, se observa que otro grupo de niños y adolescentes optan por integrarse a pandillas, consumir drogas y alcohol. Está marcada diferencia en el comportamiento resiliente según Badilla, (2003) “surge de un proceso dinámico que se da entre los factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano” (p.6).

Ante la exposición a las situaciones de riesgo, vemos que las consecuencias pueden ser positivas o negativas; tal como señala Werner (1989) quien realizó un estudio longitudinal:

En cuanto a la prevalencia de trastornos mentales en Perú, el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi citado por Chero (2014) precisa que:

Los trastornos depresivos son los representantes de mayor incidencia en los centros de salud públicos y privados, lo que manifiesta a su vez que del 1700,000 peruanos que al año enfrentan algún cuadro depresivo, 365,000 están en Lima. Asimismo, los estudios realizados

durante el año 2012 señalan que tan solo en Lima Metropolitana, el episodio depresivo bordea el 17, 2% de la población (Saavedra y Castro, 2009). Asimismo, Sausa (2014) expresa que los estudios estadísticos realizados por el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi revelan que el 80% de los 334 casos de suicidios presentados en el país durante el año 2013 tuvo su origen en los problemas de ánimo y depresión.

Ante tal necesidad clínica y la poca atención brindada, la psicología orientada a las emociones positivas explora y sugiere recursos de afrontamiento poco explorados para la estabilización emocional.(p.56)

Por ejemplo, Salgado (2009) propone:

La resiliencia como una herramienta emocional, y destaca la naturaleza compleja y multidisciplinaria de la misma, razón por la cual es necesario considerar factores individuales, familiares y del ambiente socio- cultural para poder comprender la magnitud de su influencia considerándola así como pieza clave en el proceso de preparación, vivencia y aprendizaje de las experiencias adversas que podrían desencadenar un quiebre en la estabilidad emocional conduciendo a una depresión inminente.(Salgado, 2009, p.8)

Por su parte, Wagnild y Young (1993) definen a la resiliencia como “una particularidad de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés, depresión y fomenta la adaptación”. Prado y Águila (2003) expone que “la felicidad es lograr hallar un código propio, que cifre la clave del éxito en la vida, donde la forma cómo se maneje los problemas y no la inteligencia en sí misma, el dinero u otra variable similar; concederán la autorrealización personal”. (p.38)

Hoy en día en nuestra localidad de Kelluyo, existen muchos niños y adolescentes que viven en zonas marginales quienes no solo conviven con diversos factores de riesgos psicosocial y problemas familiares, sino que también atraviesan condiciones de extrema pobreza y marginación social, colocando a este grupo etario en una situación de riesgo elevado de vulnerabilidad, poniendo en peligro su desarrollo integral.

Gonzales, Lopez y Valdez (2013) Refiere que:

La resiliencia en la adolescencia tiene que ver principalmente con la capacidad de poder resolver el problema de la identidad en contextos donde esta no posee las condiciones para construirse de modo positivo si no está mediada por experiencias vinculantes que les ayude a confiar en sí mismos y en los demás Grotberg (2006). En el caso de los niños y jóvenes pueden presentar algunas dificultades para desarrollar la resiliencia, a menos que cuenten con la ayuda de un adulto, especialmente de aquellos en quienes ellos confían, respetan, aman y con los que se sienten unidos de alguna manera.(p.13).

Por todo lo expuesto, el propósito de la presente investigación es conocer la diferencia de género en estudiantes de secundaria en Kelluyo; con la finalidad de que la información documentada de esta investigación sirva de referencia a equipos profesionales e instituciones que se desempeñan en el ámbito educativo y que futuros trabajos de investigación contribuyan a generar programas y estrategias de intervención en el mejoramiento de la resiliencia. En vista de lo expuesto planteamos la siguiente pregunta como punto de partida del proceso de investigación ¿Cuál es la diferencia según género en la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017?

Es sobre la base de estas consideraciones que nos planteamos la siguiente problemática, que esperamos haber resuelto con el desarrollo de la presente investigación:

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema General

¿Cuál es la diferencia según género en la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017?

1.2.2. Problemas Específicos

a) ¿Cuál es la diferencia según género en identidad-autoestima en estudiantes de secundaria en Kelluyo de la provincia de Chucuito departamento de Puno 2017?

b) ¿Cuál es la diferencia según género en redes-modelos en estudiantes de Secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017?

c) ¿Cuál en la diferencia según género en aprendizaje-generatividad en estudiantes de Secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017?

1.3. Justificación del estudio

El estudio se justifica desde el punto de vista práctico, pues permite fomentar la necesidad indispensable de planear la propia existencia con base en una comunicación continua consigo mismo, así como su interrelación con otras personas.

Según Alchourron et al, en Melillo (2004) sostiene que:

La adolescencia es una etapa de continuo cambio y rápido desarrollo, durante la cual se adquieren nuevas capacidades, se fijan conductas y habilidades y, lo más relevante es que se empieza a elaborar un proyecto de vida personal. En este período, dice, la persona ya cuenta con un tipo de pensamiento formal que le permite confrontar, reflexionar, debatir, analizar y sacar sus propias conclusiones consecuentes con su realidad. Por ello en esta etapa es el momento oportuno para fortalecer el desarrollo, potenciar los factores protectores y prevenir las conductas de riesgo, reforzando a los potenciales resilientes.

Por lo anteriormente expuesto la escuela es el ámbito propicio para el aprendizaje y crecimiento, en el cual los adolescentes ya se encuentran insertos en un grupo. La presente investigación aporta elementos que permitirán a partir de los resultados Conocer la resiliencia según género en estudiantes de nivel secundario, y de acuerdo a ello contribuirá con las diversas disciplinas sociales y especialmente la educación, en el aspecto de la prevención de Psicopatologías. (Alchourron et al, en Melillo, 2004).

Los seres humanos emergen con la capacidad de hacer frente a las peticiones del ajuste de su medio, desplegando habilidades sociales y comunicativas, con conocimiento crítico, autonomía y propósitos para el futuro. Sin duda, la noción de la resiliencia y estudios asociados tienen un substancial grado de importancia en el lugar de trabajo con niños y adolescentes.

Desplegamos ideas sobre la niñez y adolescencia, como una época sin problemas, sin embargo, esta edad –por sí sola– no ofrece ninguna defensa contra los deterioros emocionales y los traumas que pueden afrontar los adolescentes. Se les puede solicitar a los adolescentes que resistan sus problemas, adaptarse a una nueva vida, no ser acobardados por sus compañeros o inclusive negarse al abuso en hogar. Si agregamos a eso la incertidumbre que forma parte del crecimiento, la niñez puede ser cualquier cosa menos una época sin problemas. “La aptitud para desarrollarse pese a estos desafíos surge de la capacidad de resiliencia.” (Lara, Martínez, Pandolfi, Penroz y Díaz, 2000, p.32).

Según McLoyd (1989), “Los factores de riesgo psicosocial aumenta la probabilidad de que los niños desarrollen problemas socioemocionales, problemas en la escuela, además de reducir sus aspiraciones y expectativas”. Por su parte Rodrigo, Camacho, Maiquez, Byrne y Benito (2009), señalan “la problemática psicosocial, es una de las amenazas para la vida de los niños y adolescentes de hoy”, sin embargo notamos que existe gran variabilidad de la contestación de las personas ante el infortunio, pues mientras algunos poseyendo un vivido recuerdo de las más espantosas experiencias, logran transfigurar estas situaciones adversas en un estímulo y así poder desarrollarse a nivel personal y profesional, en oposición a otras en las iguales circunstancias parecen ante ellas, dejando vislumbrar la existencia de algo que es capaz de encontrar la respuesta diferente y que ciertas particularidades en el ser humano le dan una fuerza diferencial frente en infortunio, por lo que convenimos con Rutter (2012), en su trabajo **Resilience in the face of adversity: protective factors and resistance to psychiatric Disorders**, quien señala que “existe una versatilidad de respuestas de estudiantes expuestos a prácticas adversas”, estos mecanismo de respuesta según Badilla (2003) “se debe al proceso dinámico entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano”.

Werner (1989), “realizó un estudio longitudinal por más de treinta años a más de 600 niños oriundos, sumido en la pobreza en la isla de Kauai”.

Todos salvaron penurias, pero una tercera parte sufrió prácticas de estrés y/o fue criado por familias disfuncionales. Muchos exhibieron patologías

físicas, psicológicas y sociales, que, desde los factores de riesgo; sin embargo, ocurrió que varios lograron un desarrollo sano y positivo, estos sujetos fueron definidos como resilientes. (Werner, 1989).

La científica concluyó que cualesquiera de los sujetos resilientes tenían por lo menos, una persona que los aceptó en forma incondicional, independiente de su temperamento, aspecto físico o inteligencia. Necesitaban contar con alguien y sentir que sus esfuerzos, su competencia y autovaloración eran reconocidos y fomentados. Asimismo, Werner (1989) afirma que:

La influencia más positiva para los niños y adolescentes es una relación cariñosa y estrecha con un adulto significativo, es decir que la aparición o no de esta capacidad en los sujetos depende de la interacción de la persona y su entorno humano. De acuerdo con la opinión del autor creemos que dentro de la familia se juegan factores protectores que para el niño son muy importantes tanto para su aprendizaje como para su desarrollo personal como por ejemplo la resiliencia. (Werner, 1989).

En un estudio realizado en México por Gonzales, Lopez y Valdez (2013), encontraron:

La media más alta con respecto a la familia; en efecto, la familia, a pesar de las transformaciones que ha tenido a lo largo del tiempo, sigue siendo el grupo social que ofrece más seguridad y equilibrio emocional al adolescente y es un factor protector en la resiliencia de los individuos. (Gonzales, Lopez y Valdez, 2013).

En cuanto a la edad, los dos periodos críticos de mayor vulnerabilidad psicológica son el de 8 a 11 años y el de 12 a 14 años Echeburúa (2008). Es justamente relevante mencionar que la niñez es el periodo importantísimo para establecer las bases del comportamiento resilientes, por la relevancia que se le da al soporte social en la vida del niño es que resulta trascendental, en el presente estudio, determinar la diferencia en la resiliencia según los factores sociodemográficos, las cuales son las más notables dentro del contexto en que se lleva a cabo la presente investigación. Finalmente, el abordaje de la resiliencia es relevante en las instituciones del ámbito educativo debido al impacto multifactorial que genera en lo económico, social y cultural. A nivel local el tema de resiliencia no ha sido

ampliamente abordado, son escasos los trabajos de investigación que caractericen los factores de resiliencia; viéndose más el abordaje en adolescentes y adultos, pero ninguno está orientado a la niñez, desde el tema de resiliencia y su implicancia con los factores sociodemográficos.

Es por ello que una de las motivaciones para llevar a cabo la presente investigación fue conocer esta realidad y los resultados del presente estudio servirán como aporte para incrementar el conocimiento sobre la resiliencia y que futuros investigadores tanto del campo de la psicología como de la educación generen nuevas investigaciones asociándola con otras variables intervinientes en el proceso de formación de resiliencia, para que en un futuro se propongan y se ejecuten programas de prevención y promoción cuyas estrategias de intervención contribuyan a incrementar y estimular la resiliencia desde la etapa de la infancia para que en un futuro aseguremos personas emocionalmente equilibradas.

La sensible referencia es que la resiliencia es un contenido que puede aprenderse. Desplegar resiliencia, es la capacidad para afrontar con éxito la adversidad, la desdicha, las coacciones o incluso principios importantes de estrés, que puede auxiliar a manejar mejor el estrés y los sentimientos de ansiedad e incertidumbre. Sin embargo, los jóvenes sean resilientes o no, figura que no experimentarán dificultades o angustia, el dolor emocional y la congoja son comunes cuando poseemos un trauma de importancia o una pérdida personal, o inclusive cuando nos damos cuenta de la pérdida o trauma de otra persona.

El comportamiento humano es variable y depende de las normas culturales y sociales especialmente en la adolescencia; siendo la adolescencia una etapa del desarrollo cuyo objetivo principal es la búsqueda de la identidad y de sí mismo. La adolescencia definida por los organismos internacionales como grupo humano que se encuentra entre 12 a 17 años, la adolescencia es un periodo vulnerable sujeto a cambios somáticos y psicológicos y expuesto a fuertes presiones sociales de su entorno.

En la adolescencia las personas buscan y definen su propia identidad y se autoafirman como individuos. Sin embargo, existe una percepción estereotipada de los adolescentes como un grupo humano carente de

reflexión, díscolo, hedonista y siempre abierto a cualquier experimentación. La adolescencia es vista como una etapa problemática, especialmente por la aparición de características sexuales secundarias por crecimiento emocional psicológico, social y mental.

a) Importancia del estudio

La presente investigación aporta información nueva y relevante al conocimiento científico de la psicología social, pues bien, es cierto que existen previas investigaciones sobre resiliencia, la mayoría de ellas están dirigidas a evaluar adolescentes y adultos, siendo escasos los estudios que se enfocan en el grupo etario que es abordado en esta investigación.

Así mismo, cabe resaltar que en nuestro contexto local no existen trabajos de investigación sobre diferencia de género en la resiliencia en estudiantes y su relación con las variables autoestima, por lo tanto, la información derivada de esta investigación permitirá tener una visión más amplia veraz y certera sobre proceso evolutivo de la resiliencia.

El abordaje de la resiliencia es relevante, debido al impacto multifactorial que genera, en lo económico, social y cultural lo cual será de gran importancia y utilidad para los profesionales inmersos en el trabajo diario con niños, como son: psicólogos, educadores, trabajadores sociales, etc. los cuales podrán seguir contribuyendo en este tema no sólo en nuestra ciudad sino a nivel nacional o mundial sobre una base sólida y en lo posterior futuros investigadores generen nuevas investigaciones relacionándola con otras variables asociadas a la formación de resiliencia, asimismo, desarrollar programas y estrategias de intervención que promuevan la resiliencia tomando como base los resultados obtenidos de la muestra poblacional vulnerable de las instituciones educativas estatales ubicados en las zonas altas de Kelluyo provincia de Chucuito del departamento de Puno.

Por otro lado, es importante destacar que parte de nuestro rol como investigadores comprometidos con nuestra realidad social, es transmitir el conocimiento que la adversidad es posible de vencerse, que aun en el abismo es posible salir adelante como lo muestran tantas personas consideradas resiliente; así mismo consideramos que en esta etapa y por el grado de vulnerabilidad que caracteriza a nuestra población infantil es necesario

potenciar los factores protectores y prevenir los factores de riesgo, reforzando las conductas resiliente.

Con los resultados que revelan la presente investigación los beneficiados directos, serían la comunidad educativa y el núcleo familiar en sí, por considerarse como el pilar fundamental para formar la resiliencia en los niños. Además, teniendo en cuenta los hallazgos realizados en esta investigación, a futuro se podrían generar programas de intervención que promuevan el desarrollo de la resiliencia desde la infancia.

Variable: Resiliencia.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo General

Conocer la resiliencia según género en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017.

1.4.2 Objetivos Específicos

a) Identificar según género la dimensión de identidad-autoestima de la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017.

b) Identificar según género la dimensión de redes-modelos de la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017.

c) Identificar según género la dimensión de aprendizaje-generatividad en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017.

CAPITULO II

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la Investigación

2.1.1. Antecedentes nacionales

Arequipeño y Gaspar (2017), realizaron la tesis titulada: **Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de 3° a 5° grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte**, arriba a las siguientes conclusiones:

Con relación a los objetivos específicos de tipo descriptivo, se encontró que el 50,8% de los adolescentes evaluados presentan niveles de resiliencia promedio; asimismo, el 38,1 % de los adolescentes evaluados poseen niveles de felicidad promedio y el 93,7% no presenta síntomas depresivos. En cuanto a los objetivos específicos de tipo correlacional, los resultados encontrados en la investigación revelan que existe una relación inversa baja pero altamente significativa entre el nivel de resiliencia con la depresión ($r = -,236, p < 0.01$).

Si se aplica un análisis más minucioso en referencia al género, se observa la existencia de una relación inversa y altamente significativa entre el nivel de resiliencia con el nivel de depresión en los varones ($r = -,339, p < 0.01$) y una relación inversa baja y significativa entre el nivel de resiliencia con el nivel de depresión en las mujeres ($r = -,175, p < 0.01$).

Además, existe una relación inversa y altamente significativa entre el nivel de felicidad y el nivel de depresión ($r = -,494, p < 0.01$).

Asimismo, en un análisis más minucioso basado en el criterio género, se observa una relación inversa y altamente significativa entre el nivel de felicidad y la depresión tanto en varones como en mujeres ($r = -,430, p < 0.01$ en varones y $r = -,547, p < 0.01$ en mujeres) con la salvedad de que las mujeres presentan una mayor predisposición a los efectos protectores de la felicidad frente a la depresión. Por otro lado, según el objetivo general, la Presente investigación confirma la existencia de una relación inversamente significativa entre los niveles de resiliencia y felicidad con los educativas

estatales del distrito de Ate Vitarte, 2016. (Arequipaño & Gaspar, 2017, p.88)

Castro y Glory (2013), **Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo 2013**, Tesis para optar el título licenciado en psicología escuela profesional de Psicología de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, llegando a la siguiente conclusión:

Existe relación no significativa entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013. Existe relación no significativa entre el factor insight, independencia, interacción, iniciativa, humor, creatividad y el clima social familiar, sin embargo existe relación significativa entre el factor moralidad y el clima social familiar en los adolescentes.

La mayoría de adolescentes presentan un nivel medio de Clima Social Familiar. Clima Social Familiar y Resiliencia La población de estudio en su mayoría evidencia un nivel alto de resiliencia.

Galesi (2012), realizó un estudio cuyo propósito era conocer los factores personales de la resiliencia y su asociación con el rendimiento académico.

La población estuvo conformada por estudiantes del 5º y 6º grado de colegios estatales y particulares del distrito de Ventanilla - Callao. Con una muestra de 146 estudiantes, cuyas edades fluctúan entre 9 y 14 años de edad. Para los factores personales de resiliencia se aprovechó el inventario de componentes personales de resiliencia de Salgado (2005), para el rendimiento académico se utilizó los informes de rendimiento del año lectivo. Entre los primordiales resultados se hallan que los estudiantes de la muestra consiguen un nivel de resiliencia medio y en el rendimiento académico se halló que la colectividad de estudiantes se encuentra en el nivel B (en proceso). Último que la resiliencia muestra una correlación significativa con todas las áreas del rendimiento académico y en los factores personales de la resiliencia, los estudiantes obtienen nivel medio a excepción del factor empatía donde el mayor porcentaje se encuentra en el nivel alto.

Según Silva (2012), realizó una investigación con el propósito de determinar **“El nivel de resiliencia de los estudiantes del V ciclo de educación primaria de una institución educativa del Callao”**.

Se trabajó con una muestra de 150 estudiantes, cuyas edades fluctúan entre 9 y 12 años de edad. El instrumento aplicado fue el Inventario de Factores Personales de la Resiliencia, propuesto por Salgado (2005), se obtuvo como resultados la predominancia del nivel medio con respecto a la resiliencia en los estudiantes, es decir, que se encuentran en proceso de sobreponerse por experiencias de adversidad. En los factores personales de la resiliencia, los estudiantes obtienen con mayor frecuencia el nivel medio a excepción del factor autoestima y empatía, donde el mayor porcentaje se encuentra en el nivel alto.

Peña (2009), ejecutó una publicación con la mira de identificar y confrontar los niveles de fuentes de resiliencia que posee un grupo de estudiantes entre 9 y 11 años de edad de colegios nacionales de la ciudad de Lima y de la ciudad de Arequipa.

La muestra estuvo conformada por 652 estudiantes, 311 de la ciudad de Lima y 341 de la ciudad de Arequipa, de los cuales 332 eran varones y 320 mujeres. Se utilizó el inventario de fuentes de resiliencia - INFRES, construido y validado por Peña (2008). Entre los principales resultados no se encontraron diferencias en las fuentes de resiliencia entre los grupos de Lima y Arequipa, pero si se encontraron diferencias significativas en las fuentes de resiliencia entre los grupos de varones y mujeres. Concluyendo que las niñas tienen una mayor competencia social que los niños y pueden ser más resiliente que los varones en momentos de adversidad.

Bulnes y otros (2008), proponen analizar la relación que existe entre las variables resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de cuarto y quinto año de secundaria de instituciones educativas estatales y particulares, además; comparar la variable resiliencia entre escolares de cuarto y quinto año de secundaria según sexo; comparar la variable estilos de socialización parental entre escolares de instituciones educativas estatales y particulares de cuarto y quinto año de secundaria. La muestra estuvo conformada por 394

escolares de cuarto y quinto año de secundaria, de los cuales 189 procedían de instituciones educativas estatales y 205 de instituciones educativas particulares. Para tal fin se utilizó la Escala de resiliencia de (Wagnild y Young 1993), y la Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia, de (Musitu y García 2001). Como resultado del nuestro estudio se encontró la confiabilidad y la validez de los instrumentos aplicados. Así mismo no se encuentran diferencias significativas en cuanto a la resiliencia según instituciones estatales y particulares del mismo modo, tampoco se observan diferencias significativas en cuanto al sexo de los evaluados.

Prado y Del Águila (2003), **incompatibilidad de la resiliencia según el género y nivel socioeconómico en Adolescentes Universidad Nacional Federico Villarreal Lima – Perú.**

Se investigó si existían diferencias significativas en las áreas de resiliencia respecto del género y el nivel socioeconómico en adolescentes de 12 a 14 años en tres colegios en un grupo de 155 estudiantes de Lima de los cuales 80 mujeres y 75 varones teniendo en cuenta el género y el nivel socio económico (clases altas. Media y baja) considerados típicos para estos estratos el diseño fue descriptivo-comparativo, aplicado la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA), validado y estandarizado por Prado y del Águila (2000), con respecto al género se encontró que no hay diferencia significativas en las puntuaciones totales de resiliencia, pero si se hallaron diferencias significativas en el área de interacción a favor del género femenino. En cuanto a los niveles socioeconómicos no se encontraron diferencias significativas en las áreas de interacción y creatividad a favor del estrato bajo, e iniciativa a favor del nivel alto, llegando a la siguiente conclusión: La presente investigación nos sirve entonces para comprender primero y desarrollar después, tareas urgentes en los niveles educativo, comunitario y clínico, favoreciendo las áreas de Iniciativa, Interacción y Creatividad, que hemos encontrado que marcan las diferencias entre las clases sociales, para establecer una planificación adecuada, que haga posible intervenir en forma urgente, con el fin de facilitar los aspectos

resilientes como medidas psicológicas que permitan al adolescente peruano mejorar su calidad de vida.

Gonzales, Valdez y Zavala (2008), sostiene que:

Los hombres son más resilientes que las mujeres. El autor añade que las mujeres son resilientes debido a que reciben mayor apoyo social y familiar, y justifica que debido a que los hombres reciben menos apoyo externo, desarrollan mayor independencia y eso les hace ser más resilientes. Sin embargo, en el presente estudio, los resultados de las mujeres en los factores de apoyo social y apoyo familiar no fueron significativamente más altos que el de los hombres, y los resultados de los hombres en las características personales de la resiliencia no fueron estadísticamente más altos que el de las mujeres. Se concluye que en este estudio, tanto hombres como mujeres perciben recibir apoyo familiar y social, y desarrollan factores personales de la resiliencia equitativamente. Este puede ser uno de los motivos por el cual no se comprobó una diferencia significativa en resiliencia según el género. Álvarez y Cáceres (2010), afirman que las mujeres son más resilientes que los hombres porque en su estudio demostraron tener mayor capacidad de resolución de problemas y conductas vitales positivas.

2.1.2. Antecedentes internacionales.

Caicedo (2014), **“Diferencias en la resiliencia según el género y el tipo de terapia psicológica recibida: terapia humanista y terapia cognitivo conductual”**, Tesis de grado presentada como requisito para la obtención del título de Psicóloga Clínica Quito, mayo de 2014-Universidad San Francisco de Quito.

En el trabajo de (Poseck, Carbelo, Luisa, & Jiménez, 2006) **A EXPERIENCIA TRAUMÁTICA DESDE LA PSICOLOGÍA POSITIVA: RESILIENCIA Y CRECIMIENTO POSTRAUMÁTICO**, se lee:

La cabida del ser humano para enfrentar experiencias traumáticas e inclusive desenterrar un beneficio de las iguales ha sido generalmente ignorada por la Psicología tradicional, que ha dedicado todo su esfuerzo al estudio de los efectos devastadores del trauma. Aunque vivir se convierte un hecho traumático es sin duda uno de los aprietos más duros a los se desafían algunas

personas, supone una oportunidad para obtener conciencia y reformar la forma de entender el mundo, que se traslada en un momento idóneo para edificar nuevos sistemas de valores, como han verificado una gran cantidad de estudios serios en los últimos años. Cualesquiera de las personas suelen resistir con sorprendente fortaleza las acometidas de la vida, e inclusive ante sucesos extremos hay una elevada participación de personas que se muestra una gran resistencia y que sale psicológicamente intacta o con daños mínimos del trance. (p.40).

La Psicología como carrera no es sólo psicopatología y psicoterapia, es una erudición que estudia la complejidad humana y debe conquistar todos estos aspectos. Es necesario ampliar y reconducir el estudio de la respuesta humana ante las heridas con el fin de desplegar nuevas rutas de intervención basadas en modelos, centrados en la salud y la prevención, que proporcionen la recuperación y el crecimiento personal. Se trata de patrocinar un paradigma desde un modelo de salud que ayude a conceptualizar, investigar, diseñar e inmiscuirse de manera efectiva y eficiente en el trauma.

El trabajo del psicólogo desde el punto de vista de la Psicología, es positiva y debe valer para reorientar a los sujetos a encontrar la manera de asimilar de la experiencia traumática y progresar a partir de ella, poseyendo una fuerza, la virtud y la capacidad de crecimiento de las personas.(p.47).

En el trabajo de (Kirchner, Ferrer, Forns, & Zanini, 2011), denominado **Conducta autolesiva e ideación suicida en estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria . Diferencias de género y relación con estrategias de afrontamiento**, explica lo siguiente:

Conocer su prevalencia y características inscrites es esencial para avisar y tratar estas conductas adecuadamente.

Los objetivos de este trabajo son: a) inspeccionar la representación de conducta autolesiva y pensamiento suicida en población comunitaria adolescente, según sexo, b) determinar la agrupación entre ideación suicida y conducta autolesiva, computando el riesgo relativo (RR) de autolesión; c) analizar el tipo de habilidades de resistencia que ponen en marcha los adolescentes con apariencia y ausencia de dichas conductas.

En el trabajo de Gonzales (2008) titulado **Resiliencia y convivencia escolar en adolescentes mexicanos**, en resumen indica:

Con el objetivo de igualar el nivel de resiliencia y analizar los múltiples roles (víctima, victimario y observador) del acoso escolar o bullying entre pares, dentro de la escuela a la cual asisten una muestra de adolescentes (N=122), de ambos sexos, entre 12 y 15 años de edad, respondieron los exámenes de resiliencia y violencia escolar en educación básica. Los hallazgos indican que los hombres obtuvieron mayores puntajes en las variables asociadas al victimario y observador. Se comprobó la hipótesis de que los individuos resilientes mostraron menores indicios de acoso escolar, en las variables asociadas al observador y a la víctima, pero no en el caso del victimario. Se concluye que la resiliencia puede mitigar el impacto del acoso escolar en los adolescentes.

Sobre la base de los resultados descriptivos, se encontró que los puntajes del total de resiliencia se ubican en un nivel moderado, lo cual se podría interpretar en el sentido de que si bien los participantes no tienen una clara necesidad de aprender autocontrol, pero se beneficiarían enormemente de esto; es decir, sería recomendable avanzar en la promoción de su nivel de resiliencia en estos adolescentes, a fin de enriquecer vínculos sociales y enseñar habilidades para la vida a fin de que puedan fortalecer su autonomía (Vargas & Villavicencio, 2011; Saavedra & Villalta, 2008; González Arratia, 2011). Sobre todo porque en la medida en el niño y adolescente se sientan reconocidos en la aplicación de actuaciones que aumenten su autoestima, serán menos proclives a ser víctimas de bullying (Gallego & Alonso, 2006).

Las consecuencias también indican que un 34.5% de los adolescentes fueron clasificados como resilientes, ya que presentan un alto porcentaje en los tres elementos que integran el instrumento, lo cual indica que tienen destrezas para la solución de problemas, refieren con redes de apoyo para la ganancia de los problemas así como comportamiento altruista y pro social, los cuales son mecanismos indispensables para la resiliencia. Además las calificaciones altas

en las tres dimensiones, que en caso de una contexto de acoso escolar, podrían beneficiar a los sujetos, para desenvolverse en el ámbito social y relacionarse con estilos de enfrentamiento directo, autoestima y locus de control interno, contar con mayor cantidad de expectativas frente a un obstáculo, sentenciar simultáneamente varios estímulos y proteger un funcionamiento integrado frente al estrés (González Arratia, 2011).

En proporción similar, se localizaron adolescentes estimados como no resilientes, lo cual sugiere que exponen indicios de mayor vulnerabilidad y que puede iniciar a pensarse que viven acontecimientos en el colegio que en un momento fijo pueden ser adversos, por lo cual sería recomendable estar atentos en la manifestación de comportamientos violentos en estos adolescentes. De tal forma que en el aula, Díaz, Martínez y Vásquez (2011) indican que se debe encerrar el trabajo con todos los protagonistas (víctimas, observadores y agresores), se solicita de un trabajo integral y en todos los niveles juntamente, ya que se ha visto que las escuelas pueden ser técnicas de la resiliencia, la cual se cambia de factor clave para la prevención y/o corrección de la violencia escolar.

En el asunto de relación escolar, se encontró que la variable incorporada al observador, concretamente violencia general trascendió ser la más alta y que es un indicador de la figura del fenómeno. Esta dimensión investiga el haber o estar a la mira de la violencia física y/o verbal en el colegio entre los alumnos, lo cual es significativo, ya que pueden ser contextos preocupantes de los conflictos y malas relaciones entre pares y que, si no son verdaderas dificultades o aspectos de violencia, pueden formar en ellos, si no se solucionan de forma conveniente (Varela et al., 2010).

Un aspecto que es apreciable comentar es sobre las discrepancias entre hombres y mujeres –lo cual coincide con los reportes de Postigo et al. (2009) – que exteriorizan un mayor hecho de acoso, rechazo e inconformismo escolar en hombres y en las mujeres refieren más agresiones. El porqué de estas discrepancias se tiene que continuar experimentando, dado que la investigación sobre la ofensa entre iguales suele desechar de la representación de género realizando exámenes sobre ataques explícitos típicos del rol masculino a fin de entender también la propensión del acoso femenino.

Además, nos debe llamar la atención, dado que en el estudio de Varela et al. (2010) hallaron diferencias por sexo solo en cualesquiera de estas escalas, específicamente en las variables incorporadas a la víctima, ofensa general y ofensa grave, en donde los hombres mostraron valores más elevados y explican que esto puede corresponder al tamaño de la muestra. De tal forma, que los resultados de la actual investigación abonan para continuar experimentando en base a la hipótesis de que el hecho de ser hombres o mujeres es un aspecto esencial en la resiliencia y el acoso escolar.

Estos descubrimientos nos llevan a reflexionar que resulta recomendable tomar en cuenta los itinerarios que señalen la posible aparición de circunstancias de violencia en la escuela, con el objetivo de trabajar en la prevención, desde la orientación de indicadores de riesgo, así como el descubrimiento de factores de protección, a fin de que no solo se reflexione sobre la perspectiva de riesgo, sino también explorar hacia una perspectiva más positiva y la escuela debe suministrar un ambiente preservador en ese sentido. (González, Valdez, & Zavala, 2008, p11)

2.2. Bases teóricas de las variables

2.2.1 Género

Barragan (1991), Acumulado de caracteres determinados culturalmente como masculinos o femeninos de manera convencional y diferente de una cultura a otras. No une los elementos biológicos. En relación con el género pueden mencionarse otras ideas:

- a) Supervivencia del género: "Conjunto de elementos que de forma inalterable se identifican con las concepciones de masculino y femenino definidos social y culturalmente".
- b) Dimorfismo de género: "Rasgos sociales y culturales caracterizados en dos formas: masculina y femenina".
- c) Identidad de género: "Conjunto de elementos que precisan el uso de la sexualidad humana. Agrega elementos tanto biológicos como sociales y culturales. Forman la manifestación privada de todos los resúmenes que la conforman".

d) Identidad juvenil de género: "Conjunto de aspectos que definen el uso de la sexualidad humana en la pubertad. Compose una fase en la cimentación de la identidad de género adulta".

e) Papel de género: "Expresión pública de la identidad de género".

Posteriormente en Stoller (1963), indica:

Sería quien implantaría la distinción sexo/género en el 23º Congreso Psicoanalítico Internacional de Estocolmo tras buscar «una palabra para poder diagnosticar aquellas personas que, aunque poseían un cuerpo de hombre, se sentían mujeres», formando parte en el primer autor que contrastó explícitamente ambos términos con el fin de obligar el concepto de identidad de género con respecto a la expresión identidad sexual, que en su opinión era más ambiguo. Parte de la visión de Ralph Greenson habría influenciado la concepción Stolleriana.(p.45)

El juicio fundamental opuesto de este autor es que «no existe dependencia biunívoca e inevitable entre géneros y sexos, y por el contrario, su desarrollo puede tomar vías independientes»; posteriormente, su labor profundizó en aquellos aspectos psicológicos y del medio ambiente de un individuo, consumando una de las primeras distinciones sexo/género dentro de la teoría freudiana.

El feminismo y los estudios de género

El auge de los estudios feministas en la década de 1970 se apropió de la visión que Stoller desarrolló, y comenzó a impulsar en el mundo anglosajón el término gender desde un punto de vista específico de las diferencias sociales y culturales, en oposición a las biológicas existentes entre hombres y mujeres; aquí se pueden encontrar los trabajos de (Kate, 1970). El uso del término «género» también se generalizó a mediados de dicha década en el mundo feminista español, especialmente con un sentido social y cultural.

Ivone , Iopez y Valdez (2013), Resiliencia: Diferencias por Edad en Hombres y Mujeres Mexicanos Universidad Autónoma del Estado de México

En Síntesis, este estudio se inspeccionan los niveles de resiliencia reflexionando en las diferencias de edad y sexo, por lo que se exhiben datos derivados de una muestra compuesta por 607

participantes fraccionados en cuatro grupos de edad: niños, adolescentes, adultos jóvenes y adultez media, hombres y mujeres todos de la ciudad de Toluca México, aplicándose el cuestionario de resiliencia de González Arratia (2011). Los resultados de los análisis factoriales exploratorios para cada tramo de edad, indican una estructura de tres factores que varían en cada grupo, lo cual sugiere que las dimensiones de la resiliencia siguen patrones distintos según la edad. Asimismo, se reportan diferencias significativas entre hombres y mujeres. Se concluye que en la investigación en resiliencia es indispensable evaluar las variables propuestas en el estudio de manera simultánea a fin de contar con resultados consistentes.

En afinidad a las disconformidades por sexo, se descubrió que las participantes mujeres puntuaron más alto en las tres dimensiones de resiliencia planteadas por González (2011), y que concuerda con investigaciones previas con adolescentes y adultos (González Arratia, Valdez y González 2012), González Arratia, Valdez, González y Serrano 2011). Además, se ha enfrentado que particularmente las mujeres puntúan más alto en el factor protector externo en las diferentes edades, mientras que los hombres la calificación es en el factor protector interno. Esto considera una diferencia significativa de considerar, ya que al parecer, podemos empezar a vislumbrar que las mujeres requieren de un apoyo externo (principalmente de la familia) para ser resilientes.

En conclusión, estos resultados nos permiten recapacitar que se debe prolongar con el estudio de los factores como la edad y el sexo, así como su ambiente afectan a el paralelismo de las personas, lo que representa que se deben concentrar objetivos, metas e indicadores que se manifiesten en las diferentes etapas de la vida. Así, el estudio de la resiliencia durante toda la vida puede orientar a entender la forma de dominar el tiempo en que las personas pasan con mala salud, es decir, que sembrar una adecuada salud mental y hábitos saludables en todas las edades, las enfermedades pueden ser planeadas o retrasadas desde los niños hasta los adultos mayores, lo cual será motivo de estudio para los investigadores.

Greenspan (1996), considera una serie de contextos familiares que auxilian o favorecen el desarrollo de la resiliencia en jóvenes: Internamente el sistema familiar: normas y reglas claras y respeto a las jerarquías.

- Soporte entre las partes de la familia como costumbre.
- Destrezas familiares de resistencia y eficacia.
- Habilidad de un estilo de crianza, donde proporcionado uso del tiempo libre, la internalización de valores, al amor y respeto enmarcan estilo de vida de los hijos
- Perspectivas positivas de los padres sobre el futuro de los hijos.
- Responsabilidades acompañadas de acciones en el hogar.
- Sustento de los padres en las diligencias escolares de los hijos.
- Procedencias de desarrollo y responsabilidades extra familiares (voluntariado, trabajo, estudio, etc.).

Estos son algunos consejos que pueden socorrer al adolescente a desarrollar estrategias resilientes. Cada individuo afronta este proceso de manera desigual, lo que puede funcionar en algunos casos, resulta ineficaz en otros. Greco, (2001).

1. No te quedes solo en este proceso.

La expresión de sentimientos con tus amigos, con tus familiares. Tus padres pueden contribuir su experiencia personal y su conocimiento, seguro que están intranquilos si estás atravesando un momento especialmente difícil de tu vida. Formula tu opinión, aunque sea diferente, también todas tus dudas y miedos. Escucha lo que posean ellos que decir al respecto.

2. Date un margen.

Cuando algo desafortunado nos ocurre en la vida, se abruma las preocupaciones habituales. Además de los problemas propios de tu edad, confrontar una circunstancia especial afectará sobre manera volumen de tus emociones. Date un margen para minimizar su intensidad. Tienes derecho a sentirte mal y, poco a poco, puedes domar la presión de tus sentimientos hacia ti mismo y" hacia los demás.

3. Diseña un espacio libre de problemas

Cambia tu habitación en un espacio para reposar del problema, saca todo aquello que te lo recuerde y opta bien por escoger a las personas que pueden

colaborar contigo este espacio. No comuniqués aquí tus preocupaciones. No hables que tus familiares pueden sentir la carestía de compartir contigo más tiempo en un ambiente como este.

Ajústate al programa.

Es indispensable que te conserves ocupado la mayor parte del tiempo. Salir con tus amigos, asistir a clase o practicar algún dinamismo deportivo, son sin duda, buenas elecciones. Pero no renuncies a aquellas actividades que te reconfortan. En instantes de mayor estrés, diseña un programa de dinamismo y ajústate a él.

4. Cuídate en todos los aspectos.

Vela física y mentalmente, no cedas a formar tu imagen. Procura dormir lo necesario y de modo ordenado. La falta de sueño produce desazón y contrae tu capacidad de afrontamiento de problemas. No desatiendas tu alimentación y evita directivas poco saludables.

5. Toma control de la situación.

Inclusive en los peores momentos puedes plantearte metas realistas, así como pequeños logros habituales, que te permitan avanzar. El mero hecho de alzarte o levantarte de la cama y acudir a clase, aunque no seas capaz de alcanzar, puede ser muy valioso. En los malos períodos parece que perdemos el control sobre nuestra prosperidad, ponte en manos a la obra y actúa con providencia para recobrar esto en alguna medida.

6. Expresa tus sentimientos.

Las condiciones traumáticas componen un gran número de sentimientos dificultosos, procura dar salida a tus emociones, a veces, resulta muy fácil **sacar** algo tan intenso y tan negativo y no advertimos que somos incapaces de sobreponernos sobre todo ello. Halla una forma de enunciado alternativo, pretende escribir, crear algo, dibujar, o plasmar lo que sientes a través de cualquier representación de expresión.

7. Ayuda a los demás

Nada nos libra más de nuestros problemas que ayudar en la resolución de los problemas de los otros. Echa una mano a tus amigos con sus tareas socorre como voluntario en cualquier ámbito.

8. Intenta ver las cosas con perspectiva

Es potencial que los escenarios que te han hecho sentir tan desolado pobre, sean, en un primer momento, sea el argumento central de todo tu entorno. Sin embargo, las cosas cambian y los malos tiempos acaban. Ansía recordar las situaciones de tu Pasado reciente, en las que eras capaz de provocar otras sensaciones, las tácticas que te condescendían sentirte bien. Cuando converses de los malos tiempos, no resignes de hacerlo también de los buenos momentos. Indudablemente que en alguna ocasión has sido capaz de enfrentar con calma, algo que a los demás les implicó algo mucho más difícil. Asimila alguna técnica de relación que te consienta controlar las emociones negativas.

9. Controla la información.

Resguardar de la información y de todo aquello que conmemore intensamente un escenario traumático, rectificar una y otra vez estos estímulos sólo aumenta grado de malestar.

“Consigues aprender estrategias. Para ser más resilientes, pero eso no exceptúa el hecho de que puedas sentirte mal, tendrás instantes duros y es normal, forma un fragmento del proceso de recuperación”. La resiliencia se desarrolla en el tiempo, cada cual tiene su propia continuación, puede marchar bien alguno de los consejos expuestos, investiga tu caso y recuerda que, las destrezas de resiliencia te pueden servir en otros momentos de la vida y pueden hacer que establezcas una parte de un grupo de personas que obtienen recuperarse por sí mismos”

Si te descubres verdaderamente mal y opinas que eres incapaz de colocar en marcha cualquiera de las recomendaciones expuestas, convendrías considerar la contingencia de pedir a ayuda a un psicólogo clínico para que te conduzca y te inspeccione en" este proceso". (Greco, 2001).

2.2.2 Autoestima

Señala el autor Vitaliano , Tutoria y Orientacion Educativa (2011), que “La autoestima es el sentimiento más profundo que construye la persona sobre el valor que tiene de sí mismo. Está basada en el conocimiento de la propia individualidad y, en consecuencia, es el auto concepto. En otros términos, es La conciencia que el individuo se ha formado sobre sus habilidades, virtudes características y falencias”.

Vitaliano , Tutoria y Orientacion Educativa (2011), en resumen, se puede definir a la autoestima como la suma de varios aspectos de competencia y valía, traducidos en la confianza, seguridad y el respeto a uno mismo. Reflejan el juicio implícito que cada uno hace de su habilidad para enfrentar los desafíos, comprender y superar los problemas y tener derecho a ser feliz. Es fundamental para esto, priorizar el conocimiento de sí mismo, a fin de identificar las potencialidades y desarrollarlas; así como los déficits, para superarlos o aceptarlos.

La autoestima, entonces es traducida como los niveles en los que poseionamos la opinión que tenemos de nosotros mismos en cada aspecto de nuestra vida así tenemos:

- Sea constructivo cuando perciba fallas en los demás.
- Sea generoso al retroalimentar una acción positiva de los demás.
- Conceda atención y tiempo o escuchar a otros.
- No center las evaluaciones y conceptos únicamente en los resultados, puede el proceso muchas veces es más importante que el resultado en sí.
- Respete y entienda la importancia que tiene para los demás las cosas y eventos, aunque no tengan valor para usted.
- Cuando efectué una evaluación empiece por los aspectos positivos y cierre con conclusiones.
- Aproveche las oportunidades para rescatar los valores ajenos y señalarlos a quien pertenezcan.
- No escatime halagos cuando amerite hacerlos. Dígalo a otros cuando ha mejorado o lo bien que se le ve la nueva prenda.
- Salude efusivamente rodeando a la otra persona con ambos brazos; no importa cuánto tiempo tengan que conocerse.
- Tenga presente las preocupaciones coyunturales de los demás y comuníquese para preguntar acerca del asunto.
- Procure llamar al otro por su nombre cuantas veces le sea posible hacerlo en el marco de una conversación.

Al respecto, Aminah (1992), precisa que la persona con una elevada autoestima aprenden de manera más eficaz, son más creativas,

desarrollan relaciones mucho más gratas, se encuentran más capacitadas para aprovechar las oportunidades que se les presentan, tienen mayor claridad en las metas que se desean alcanzar, todo lo cual de probabilidad de llevar una vida satisfactoria.

Coopersmith (1978), definió la autoestima como la evaluación que un individuo realiza respecto de sí mismo, la cual expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el grado en que el individuo se siente capaz, significativo exitoso y digno.

Navas,(1991) y Pallardino (1992), definen autoestima como la manera en que la gente siente y piensa respecto a sí mismo y a los demás , lo cual a su vez permitirá experimentar confianza, valoración y respeto propios.

José Alcántara (1993), define autoestima como una actitud hacia uno mismo, es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Para alcántara, la autoestima tiene tres componentes:

1.- Componente cognitivo: Indica idea, creencias, percepción y procesamiento mide la información. Nos referimos al Auto concepto definido como opinión que se tiene de la propia personalidad y sobre sus conductas.

- Ideas, opiniones, creencias, percepciones, esquema de pensamiento.
- (+)"Yo soy digno", "Yo merezco lo mejor"
- (-)"Yo soy infeliz", "Yo no valgo nada" y "Yo soy demasiado tonto".

2.- Componente afectivo: Esta dimensión conlleva la valoración de lo que en nosotros hay de positivo y de negativo, implica un sentimiento de lo favorable o desfavorable que vemos en nosotros. Es sentirse a gusto o disgusto consigo mismo. Este elemento se refiere a la auto estimación y nace de dos causas:

- De la observación propia de uno mismo.
- De la asimilación e interiorización de la imagen y opinión que los demás tienen y proyectan de nosotros.

Afectivo. Valores emocionales, instintos, sentimientos

(+) "Yo soy libre", "Yo soy optimista", "Yo me quiero".

(-) "Yo soy culpable", "Yo soy una víctima".

3.-Componente conductual. -Significa intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente.

Es la autoafirmación, autorrealización, dirigida hacia el propio yo en busca de consideración y reconocimiento por parte de los demás.

Conductual: Intención y acción de actuar y ejecutar comportamiento.

(+) “Yo actuó con confianza”, “Yo puedo decir no”.

(-) “Yo actuó con temor”, “Yo no puedo correr riesgos”.

Matalinares, Arenas y Flores (2011), estudiaron los factores personales y auto concepto en estudiantes de primaria de la ciudad de Lima, encontraron que existen diferencias significativas en las dimensiones del autoconcepto físico; asimismo en autoestima, empatía y resiliencia, en todos estos casos son las mujeres las que obtienen mayores promedios que los varones. La teoría de Grotberg (1996), quien sostiene que ello se puede deber a que los niños pueden ser inhibidos, inseguros y con problemas de comunicación, mientras que las niñas son más flexibles y capaces de pedir apoyo de las figuras de apego, lo que facilita el desarrollo de su resiliencia.

2.2.3 Redes

Según Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009), son condiciones sociales y familiares que constituyen un apoyo para el sujeto. Sistemas de apoyo y referencia cercanos y disponibles.

2.2.4. Modelos

Según Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009), se puede definir como personas y situaciones que sirven de guía al sujeto para enfrentar sus problemas. Experiencias anteriores que sirven de referente frente a la resolución de problemas.

2.2.5. Aprendizaje

Según Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009), es aprovechar la experiencia vivida, aprender de los errores, evaluar el propio actuar y corregir la acción.

2.2.6. Generatividad:

Según Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009), es la capacidad de crear respuestas alternativas frente a los problemas, construir respuestas, planificar la acción.

2.2.7. Características demográficas

Constituyen un conjunto de características que influyen en la persona y en la personalidad Del individuo que repercute en su desempeño y comportamiento social dentro de las que se puede considerar, la edad, sexo, sin dejar de lado aspectos relacionados con la salud.

Edad.- La edad cronológica de una persona es expresada en años, dicha edad hace que el individuo se encuentre en una fase de desarrollo determinado, la misma que le incide en su forma de ser, a pensar, de actuar y expresar sus características propias de un individuo que muestra grado de madurez emocional en que encuentra según la edad cronológica, (Greco, 2001).

La edad cronológica para el siguiente estudio es una etapa del ciclo vital. Por consiguiente, se considera a las personas que están comprendidas entre 09 y 14 años de edad.”

Sexo.- A nivel puramente biológico sexo es un mecanismo mediante cual los humanos al igual que otra especie animal y vegetal evolucionada se reproducen, y se considera como hembra o macho o en caso de Los humanos femenino y masculino. Al respecto muchos autores señalan que en los adolescentes la sexualidad esta intrínsecamente ligada a una valoración moral y que no es la escuela donde se construye la moralidad sexual, sino en la familia.

2.2.8. Características Sociales:

a. Ocupación.- En relación con la ocupación de los adolescentes, de la localidad de Kelluyo la mayoría se dedican a labores como apoyo a sus padres en Agricultura, Ganadería y labores domésticas, este hecho se visualiza en algunos estudios realizados por la ENDES-(2014), INEI, en periodo gestacional no optan por continuar sus estudios, solo un mínimo porcentaje de adolescentes continúan en sistema educativo, a pesar que

existe Código de la Niñez y la Adolescencia, cual establece derecho a la educación.

Dentro de los factores que se podría tomar en consideración está la presión de los padres y del medio social, para que la joven abandone los estudios, la dificultad de la adolescente para asumir y aceptar su maternidad, y los temores a ser rechazada por el grupo de amigos, bajo esas circunstancias enfrenta mayor vulnerabilidad, si no tiene apoyo del grupo familiar. (Ministerio de salud. Análisis de situación de salud 2005).

b. Relación familia.- Los miembros de la familia nuclear, son capaces de transmitir sus experiencias y conocimientos de forma clara y directa.

2.2.9. Definición de términos básicos

a) Redes: Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009) Condiciones sociales y familiares que constituyen un apoyo para el sujeto. Sistemas de apoyo y referencia cercanos y disponibles

b) Modelos: Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009) Personas y situaciones que sirven de guía al sujeto para enfrentar sus problemas. Experiencias anteriores que sirven de referente frente a la resolución de problemas

c) Afectividad: Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009) Auto reconocimiento de la vida emocional del sujeto, valoración de lo emocional, características personales en torno a la vida emocional. Tono emocional, humor, empatía.

d) Aprendizaje: Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009) Aprovechar la experiencia vivida, aprender de los errores, evaluar el propio actuar y corregir la acción.

e) Generatividad: Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009) Capacidad de crear respuestas alternativas frente a los problemas, construir respuestas, planificar la acción.

f) Metas: Saavedra y Castro (E.R.E.) (2009) Objetivos definidos, acciones encaminadas hacia un fin. Proyecto a futuro.

g) Resiliencia: Rutter, (1993). Adaptado a la psicología, resiliencia es la capacidad, de predominar, crecer ser fuerte y hasta batir a pesar de las adversidades. Específica a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir

en ambientes de alto riesgo se desenvuelven psicológicamente sanos y exitosos

h) Zona Urbana – Marginal: Noreña (2009). Se denomina a aquellas porciones geográficas intra - urbanas que presentan un alto nivel de pobreza y condiciones de vida muy por debajo del promedio poblacional

i) Autoestima: Vitaliano (2011). Es el sentimiento más profundo que construye la persona sobre el valor que tiene de sí mismo.

CAPITULO III

III. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Variables de estudio.

3.1.1. Definición conceptual

Resiliencia

El vocablo resiliencia tiene su origen en el idioma latín, en el término resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. Por otro lado, en la Enciclopedia de la Real Academia Española se define “resiliencia” como “la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe”. El fundamento del paradigma de la resiliencia es una perspectiva drásticamente nueva que está emergiendo de los campos de la psiquiatría, la psicología y la sociología sobre cómo niños y adultos se sobreponen al estrés, al trauma y al riesgo en sus vidas. Un creciente número de estudios en estos campos pone en tela de juicio la idea de que el estrés y el riesgo (incluyendo abusos, pérdidas y abandono o simplemente las tensiones comunes de la vida) inevitablemente condenan a la gente a contraer psicopatologías o a perpetuar ciclos de pobreza, abuso, fracaso o violencia (Melillo & Suarez, Resiliencia descubriendo las propias fortalezas, 2002).

Rutter (1985), arrancó el término de la física, indicando la capacidad de un cuerpo de resistir, ser fuerte y no deformarse. Adecuado al ser humano, la resiliencia es la capacidad de predominar, crecer, ser fuerte y hasta triunfar a pesar de las adversidades. Consecutivamente, el término fue acogido por las ciencias sociales para describir a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desenvuelven psicológicamente sanos y exitosos.

Melillo y Suárez (1998), refieren que las personas pueden sobreponerse a las experiencias negativas y a menudo hasta se fortalecen en el proceso de superarlas. La disposición a emprender acciones para abordar, comprender y reforzar el desarrollo de la resiliencia está surgiendo no sólo entre los científicos sociales sino también entre los docentes que

comienzan a percibir la necesidad de que las escuelas sean instituciones que fomenten la resiliencia para aquellos que trabajan y estudian en ellas. Un hito lo marcaron **Werner** y Smith (1992), quienes estudiaron a un grupo de personas desde el origen hasta los 40 años. La científica notó que algunos niños que estaban supuestamente forzados a exhibir problemas en el futuro de reflexionar sobre todos los factores de riesgo que presentaban llegaron a ser exitosos en la vida, a establecer familias estables y a favorecer positivamente con la sociedad. Algunos de ellos provenían de los estratos más pobres, de madres solteras adolescentes y de grupos étnicos excluidos, además de tener la referencia de haber sido de bajo peso al nacer. La reflexión de estos casos transportó a la autora, en una primera etapa, al concepto de "niños invulnerables" Werner (1992), se entendió el término "invulnerabilidad" como el perfeccionamiento de personas sanas en circunstancias ambientales insanas. Subsiguientemente se vio que la noción de invulnerabilidad era un tanto extremo y que podía atribuirse con varias connotaciones biologicistas, con énfasis en lo genético. Se investigó, entonces, un concepto menos rígido y más global que destellase la posibilidad de enfrentar indudablemente programas estresantes, severos y acumulativos; se encontró el de "capacidad de afrontar".

Desde el decenio de los años ochenta ha coexistido un interés creciente por poseer la información acerca de aquellas personas que despliegan capacidades a pesar de haber sido criados en contextos adversos, o en contextos que aumentan las contingencias de presentar patologías mentales o sociales. Se ultimó que el adjetivo resiliente, tomado del inglés resilient, enunciaba las características mencionadas primitivamente y que el sustantivo "resiliencia" expresaba esa condición Munist. y otros (1998). A continuación, se exponen algunas definiciones de la palabra "resiliencia" propuestas por diversos autores:

Habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva (ICCB, Institute on Child Resilience and Family 1994).

Reto efectivo de situaciones y eventos de la vida severamente estresante y acumulativo (Lösel, Blieneser y Kofler, 1989).

Cabida del ser humano para concebir resiliencia frente a las adversidades de la vida, prevalecer e inclusive, ser transformado por ellas. (Grotberg, 1995).

La resiliencia diferencia dos mecanismos: la resistencia frente a la ruina; es decir, la capacidad de resguardar la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, es la cabida de forjar una conducta vital positivo pese a circunstancias difíciles Vanistendael (1994).

La resiliencia significa una mezcla de componentes que consienten a un niño, a un ser humano, afrontar y superar los problemas e infortunios de la vida y edificar sobre ellos (Suarez, 2002).

3.1.2. Algunas características de la Resiliencia:

Destreza para plantarse de manera eficaz y convenientemente en situaciones adversas y eventos Traumáticos. Además del progreso potencial de conciliación individual o al sistema. Es dinámica, varía a lo largo del tiempo de acuerdo con las situaciones. Con el desarrollo del individuo o del sistema y con la aptitud de estímulos a los que están expuestos (Greco, 2001).

Para alimentar y fortificarse, se requiere del apoyo social y de la disponibilidad de capitales, procedencias y opciones de ajuste como factores protectores. Si bien la resiliencia alcanza una serie de características y habilidades de ajuste propias del individuo o sistema, por lo general se convierte en una convicción en situaciones adversas o de riesgo.

3.1.3. Características de los Jóvenes Resilientes:

Exponen también una cadena de particularidades que se sindicán directamente con la capacidad de enfrentar adecuadamente los problemas cotidianos, las cuales se racionan con propio desarrollo personal. Los jóvenes resilientes muestran, entre otras características comunes:

- Adecuada revisión de emociones en contextos difíciles o de riesgo, demostrando optimismo y persistencia ante el fracaso.

- Habilidad para operar de manera constructiva dolor, enojo, la frustración y otros aspectos perturbadores.
- Capacidad de desafiar activamente los problemas cotidianos.
- Capacidad para conseguir la atención positiva y apoyo de los demás, estableciendo amistades duraderas asentadas en cuidado y apoyo mutuo. Competencia en el área social, escolar y cognitiva; o cual les permite resolver creativamente los problemas.
- Mayor independencia y capacidad de auto observación.
- Gran familiaridad en una vida futura típica y positiva, con aforo de resistir y liberarse de estigmas negativos.
- Sentido del humor flexibilidad y tolerancia.

Los seres humanos nacen con la capacidad de hacer frente a las demandas de ajuste de su medio, de desarrollar habilidades sociales y comunicativas, una conciencia crítica, autonomía y propósitos para futuro. Desarrollo y reforzamiento de la misma requieren de la estimulación contextual, familiar y de los padres.

3.1.4. Ambientes que Favorecen la Resiliencia:

- a) La representación de adultos accesibles, responsables y comedidos a las insuficiencias de jóvenes: Pueden ser padres, tíos, abuelos, maestros u oirás personas que muestren empatía, capacidad de escucha y actitud cálida. Además, es importante que enuncien su apoyo de manera que favorezca en los niños y jóvenes una huella de seguridad y confianza en sí mismos.
- b) La subsistencia de perspectivas altas y adecuadas a su edad, comunicadas de manera sólida, con claridad y firmeza. Que le proporcionan metas
- c) Significativas, que fortalezcan e inician su autonomía, y le brinden congruencias de desarrollo.
- d) La iniciación de oportunidades de colaboración: los adultos preservadores son modo de competencia social en la solución de problemas, pudiendo facilitar oportunidades para que los niños y adolescentes participen y en conjunto, experimenten de los errores y

contribuyan a la prosperidad de los otros, como parte de un mecanismo solidario y participativo. (Aguila, 2003).

3.1.5. Definición operacional

Operacionalización de la Variable

Variable:	Dimensión:	Indicadores:	Escalas:
Resiliencia:	1.1.Autoestima: 1.2.Redes-modelos: 1.3.Aprendizaje-generatividad:	1.1.1. Fortalezas personales condiciones internas del niño 1.2.1. Apoyo o posibilidad de apoyo percibido desde los otros a la posibilidad de generar recursos en red: 1.2.2Habilidades del niño para relacionarse y resolver sus problemas.	(E.R.E) Alfa de Cronbach.

3.2. Tipo y Nivel de la investigación

3.2.1. Nivel de investigación

En el trabajo de investigación se considerará los siguientes parámetros: Es de nivel aplicativo, descriptivo ya que aquí se buscan especificar las propiedades importantes de las personas o grupos; además, se miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar Hernández, Fernández y Baptista (2006).

3.3. Diseño de la investigación

La particularidad de la averiguación es cuantitativa y no experimental, debido a que no hay maniobra de la variable. Por lo tanto no se construye ninguna situación, sino que se está a la mira de situaciones ya existentes, no

provocadas por el investigador Kelinger y Lee (2002). La vigente investigación corresponde al diseño no experimental – descriptivo.

3.4. Población y muestra de estudio

3.4.1. Población

Se realizó un muestreo probabilístico aleatorio simple (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), la muestra quedó compuesta por 56 estudiantes de los cuales se eliminaron 01 porque no resolvieron correctamente la prueba. Siendo la muestra total 55 estudiantes de ambos sexos:33 varones y mujeres 23 con edades comprendidas entre 11 y 14 años, los cuales cursaban 1ro, 2do y 3ro grado del nivel Secundaria de entre la institución educativa pública ubicada en zonas urbano del distrito de Kelluyo. Se trabajó con esta población debido a que tiene como principal característica encontrarse en riesgo psicosocial, lo cual supone vivir en un contexto de pobreza marcada por la condición de vidas precarias, violencia familiar, abandono de uno de los padres, entre otros.

3.4.2. Muestra

Criterios de inclusión de la muestra

Edad	9 a 14 años
Condición	Estudiantes
Grado de instrucción	1ro, 2do, y 3ro grado de Secundaria
Sector poblacional	Zona Urbana del Distrito de Kelluyo.
Participación	Voluntaria

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no aceptaron la entrevista.
- Las fichas que se encontraron con datos omitidos.
- Estudiantes que se encontraron en mal estado de salud.

3.4.3. Muestreo

Salcedo (1990), dice que “el muestreo es un sub conjunto de unidades o elementos de una población, tomados de tal manera que los resultados obtenidos en su estudio se puedan generalizar a la población de la cual se extrajo”.

Así mismo correspondemos aludir que nuestra muestra es de tipo probabilística, puesto que todos los integrantes de la población tendrán la misma probabilidad de formar parte de la misma; y calculado el tamaño de la muestra, esta se optará mediante el tipo de muestreo aleatorio simple.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.5.1. Técnicas de recolección de datos

La información fue recopilada a través de encuestas, se aplicó un test para medir la resiliencia, las cuales fueron utilizadas para medir o asignar un valor; asimismo son herramientas para obtener un perfil más detallado

3.5.2. Instrumentos de recolección de datos

Para la observación de los datos se utilizó dos instrumentos: el cuestionario y la escala de resiliencia Escolar (E.R.E.), para niños entre 9 y 14 años.

3.6. Métodos de análisis de datos

La Escala de resiliencia Escolar (E.R.E.), para niños entre 9 y 14 años.

Nombre del Autor: Dr. Eugenio Saavedra Guajardo, Dra. Ana Castro Ríos.

Año de Aparición: 2008.

Tiempo de administración: 20 minutos.

Forma de administración: Pueden efectuarse la aplicación de forma individual o grupal, el número examinado será fijado por el examinador, la lectura de las instrucciones será realizada por el examinador en voz alta, el objetivo será dado a conocer por el examinador antes de las instrucciones. La eficacia de una herramienta se refiere al grado en que la herramienta mide aquello que pretende medir. Y la fiabilidad de la firmeza interna del instrumento se puede evaluar con el alfa de Cronbach. La medida de la fiabilidad mediante el alfa de Cronbach toma que los ítems (medidos en escala tipo Likert) miden un mismo constructo y que están altamente correlacionados Welch y Comer

(1988), cuanto más cerca se encuentre el valor del alfa a 1 mayor es la estabilidad interna de los ítems analizados. La fiabilidad de la escala debe lograrse siempre con los datos de cada muestra para atestiguar la medida fiable del constructo en la muestra concreta de investigación.

Como discernimiento general, George y Mallery (2003), sugieren las recomendaciones siguientes para evaluar los coeficientes de alfa de Cronbach:

- Coeficiente alfa $>.9$ es excelente
- Coeficiente alfa $>.8$ es bueno
- Coeficiente alfa $>.7$ es aceptable
- Coeficiente alfa $>.6$ es cuestionable
- Coeficiente alfa $>.5$ es pobre
- Coeficiente alfa $<.5$ es inaceptable

Aplicando este análisis, obtenemos la siguiente tabla:

3.7. Métodos de análisis de datos

Se instruirá la aplicación del cuestionario en una plaza de adolescentes, entre hombres y mujeres, así mismo, la corrección se realizó manualmente.

Desarrollo de la propuesta de valor

Se realiza luego de obtener las evaluaciones correspondientes de la muestra a investigar, estas respuestas obtenidas serán convertidas a puntajes generales, teniendo en cuenta la codificación de las pruebas aplicadas, para un mayor control, las pruebas que obtuvieron puntajes en blanco fueron depuradas para lograr una mejor fineza de los resultados, después de este procedimiento se preparará a un formato Excel para ser exportadas al programa estadístico SPSS 21 para la aplicación de técnicas descriptivas e inferenciales, estos datos serán tratados de manera confidencial, respetando a la vez las respuestas que los evaluados hayan considerado en los cuestionarios.

3.8. Aspectos éticos

La ética es una rama de la filosofía que estudia la naturaleza del juicio moral y desarrolla criterios sobre lo que es correcto o incorrecto (lo bueno y lo malo) en nuestra sociedad y en nuestra conducta diaria.

En la investigación, la ética nos lleva a la búsqueda de la verdad, basado en una conducta honesta y entendiendo el carácter relativo de la verdad, con lo

cual se garantiza que los resultados obtenidos corresponden a los que se investigaron y que no son objetos de manipulación alguna.

CAPITULO IV

IV. RESULTADOS

4.1. Resultados

Con el propósito de lograr los objetivos de la investigación, en esta sección se procede a describir cada una de las variables, así como por sus dimensiones, para eso se utilizó una estadística inductiva, comúnmente utilizada en ciencias sociales, el cual muestra los siguientes resultados:

Tabla 1. Estadísticas de fiabilidad del instrumento

Estadísticas de fiabilidad		
Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,833	,851	26

En conclusión, el análisis de Cronbach indica una fiabilidad buena es buena con un 83.3% de fiabilidad.

La población investigada estuvo constituida por adolescentes de 9 y 14 años de zonas altas del distrito de Kelluyo.

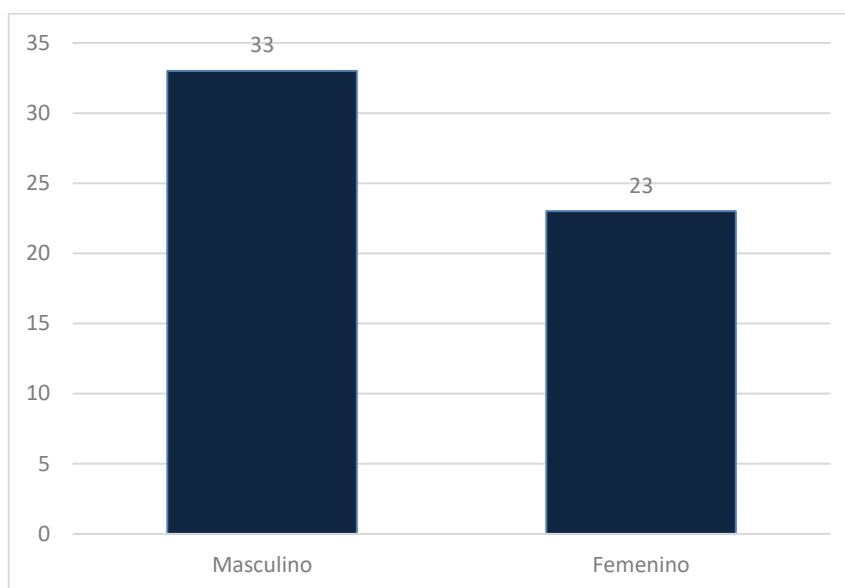
La muestra estuvo conformada por 56 estudiantes de las zonas altas del distrito de Kelluyo.

Tabla 2. Distribución de la muestra según género

Genero	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	33	59%
Femenino	23	41%
Total	56	100%

Fuente: Elaboración propia

Grafico 1. Distribución de la muestra según género



4.2 Prueba de Hipótesis

Nos planteamos las siguientes hipótesis de la investigación, el primero para poder conocer si el nivel de resiliencia es alto, moderado o bajo en los estudiantes de secundaria de Kelluyo, esto según las siguientes hipótesis.

Ho: El nivel de resiliencia según género en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito es Bajo

Ha: El nivel de resiliencia según género en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito es Alto

Para este análisis, se efectuará la categorización del nivel de resiliencia, de la suma total de las respuestas obtenidas, en base a los datos del Anexo 4 – MATRIZ DE DATOS ESTADÍSTICOS. Efectuando la suma total, debemos obtener los valores de la media y la desviación estándar, haciendo uso de las estadísticas descriptivas, obteniendo los siguientes datos.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos general

Media	46.16
Desviación estándar	9.616

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 2; usando estos valores, de la media y la desviación estándar, utilizaremos la constante 0.75 para hallar los puntos de corte para el estudio a

realizar, sobre el nivel de resiliencia que tienen los niños, categorizados como Baja, Media y Alta resiliencia, y es como sigue.

$$Corte = Media \pm Desv. Estandar \times 0.75$$

Obteniendo los siguientes valores de corte como muestra la tabla

Tabla 4. Niveles de Corte para el Estudio de Resiliencia en Estudiantes de Secundaria del distrito de Kelluyo

31 - 39	Baja Resiliencia
40 - 53	Moderada / Media Resiliencia
54 - 77	Alta Resiliencia

Fuente: Elaboración propia

Con esta información, pasamos los puntos de corte al software del SPSS, y obtenemos los siguientes datos.

Tabla 5. Estadísticos Descriptivos sobre el nivel de resiliencia en los estudiantes de secundaria del distrito de Kelluyo

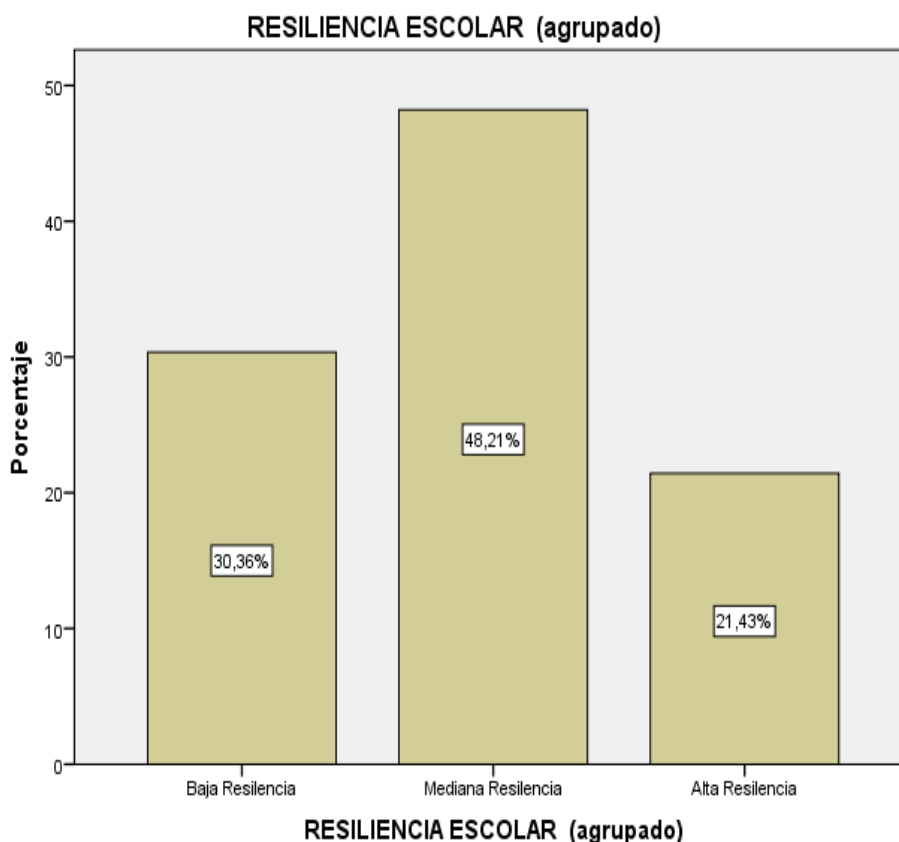
RESILIENCIA ESCOLAR (agrupado)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Baja Resiliencia	17	30,4	30,4	30,4
	Mediana Resiliencia	27	48,2	48,2	78,6
	Alta Resiliencia	12	21,4	21,4	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

Interpretación:

De la tabla 4, podemos observar que el porcentaje más alto, en base a las encuestas realizadas, se ubica en Mediana resiliencia (48.2%), seguido de una baja resiliencia (30.4%) y con una alta resiliencia (21.4%). Esto puede deberse a varios factores, los cuales analizaremos más adelante.

Gráfico 2. Sobre el nivel de resiliencia en los estudiantes de secundaria del distrito de Kelluyo



Una vez conocidos estos resultados, nos podemos dar cuenta que el nivel de resiliencia en los estudiantes de secundaria del distrito de Kelluyo, es moderada.

4.3 Análisis de Relación Global entre el Nivel de resiliencia Escolar con el Sexo

Para dar respuesta a la hipótesis planteada, crearemos una tabla de doble entrada usando el software SPSS, con los siguientes resultados.

Vamos a agregar 2 hipótesis adicionales, para identificar si las variables son independientes o estas relacionadas. Una de las variables es la variable sexo que es nominal y la otra es la variable nivel de residencia que ordinal con sus valores alta resiliencia, moderada resiliencia, alta resiliencia.

H₀: Las 2 variables de estudios son independientes

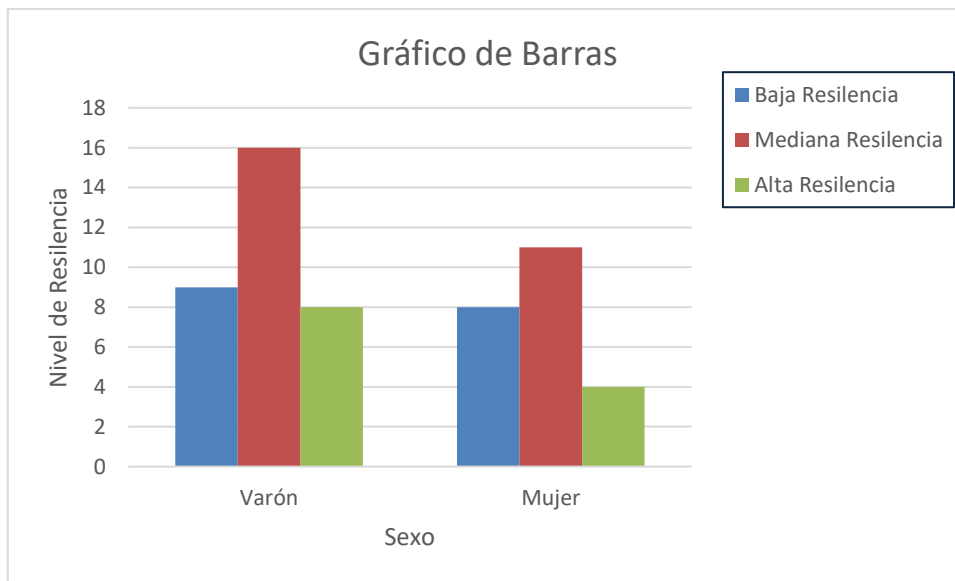
H_a: Las 2 variables de estudio están relacionadas

REGLA DE DECISIÓN: Rechazaremos la H₀ si el p-valor es < 0,05

Tabla 6. Tabla de doble entrada entre la variable Sexo y la resiliencia Escolar

Sexo*RESILIENCIA ESCOLAR (agrupado) tabulación cruzada

		Recuento			Total
		RESILIENCIA ESCOLAR (agrupado)			
		Baja resiliencia	Mediana resiliencia	Alta resiliencia	
Sexo	Varón	9	16	8	33
	Mujer	8	11	4	23
	Total	17	27	12	56



Con un poco de atención se observa que la baja resiliencia tanto en varones como en mujeres es casi igual en ambos sexos. Donde más diferencia encontramos es en Alta resiliencia, ya que da la impresión que los varones tiene una aceptación o adaptación a los cambios que las mujeres. Sin embargo, la mediana resiliencia es más alta en ambos sexos.

Interpretación: En esta tabla se puede observar que los valores más altos están en Mediana resiliencia. Aquí podemos observar que la cantidad de resiliencia es mayor en varones, que las mujeres, y debemos tener cuidado de estas interpretaciones, como indica Molina & Rodrigo (2010) pag. 4) “no se compensan en confrontar las distribuciones condicionadas en frecuencias absolutas si el número de casos se aplaza en las categorías de la variable condicionante o agrupadora”, debido a que la cantidad de varones es mayor que las mujeres

encuestadas, como se ve en la tabla 1, los varones superando en 10 a las mujeres. Por esa razón sugerimos que estos datos puedan tomarse con cautela. Aplicando el estadístico de la Chi-cuadrada para probar la independencia de los datos, el software nos arroja el siguiente resultado.

Tabla 7. Prueba de la Chi-cuadrado para verificar la Independencia o relación entre las variables sexo y resiliencia

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	,550 ^a	2	,760
Razón de verosimilitud	,554	2	,758
Asociación lineal por lineal	,538	1	,463
N de casos válidos	56		

a. 1 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,93.

El valor calculado de la Chi-cuadrada ($X^2 = 0.550$) es menor a la Chi cuadrada de la tabla con nivel de significación del 0.05 y con 2 grados de libertad es $X^2_{0,05,2} = 5.991$. Por lo tanto $0.550 < 5.991$ se acepta hipótesis nula, ósea, que las 2 variables de estudio son independientes.

Sexo*RESILIENCIA ESCOLAR (agrupado) tabulación cruzada

		% del total			
		RESILIENCIA ESCOLAR (agrupado)			
		Baja Resiliencia	Mediana Resiliencia	Alta Resiliencia	Total
Sexo	Varón	16,1%	28,6%	14,3%	58,9%
	Mujer	14,3%	19,6%	7,1%	41,1%
	Total	30,4%	48,2%	21,4%	100,0%

Quizás este cuadro aclare mejoras las cosas. Se ve que los varones tienen medianamente mayor predisposición a los cambios (28.6%) que las mujeres (19.6%). También se observa que los varones tienen una baja resiliencia (16.1%) en comparación con las mujeres (14.3%). Si hablamos de una alta resiliencia, los varones doblan (14.3%) a la resiliencia presentada en las mujeres (7.1%) con el porcentaje más bajo en toda la tabla.

Aunque se tenía la idea de que las mujeres tenían una mayor capacidad a adaptarse a los cambios, según este estudio, son los varones que presentan más claramente esta tendencia.

Debemos recordar que la cantidad de mujeres no es la misma que la de varones, y puede que esa sea lo que inclina la balanza a nuestra primera hipótesis. Pero tratamos de determinar, la diferencia entre los géneros y su nivel de resiliencia ante los cambios.

4.4 Prueba de T-Student para las variables Sexo y nivel de resiliencia

Según la definición de (IBM, n.d.) Es que “La forma de la Prueba T para muestras independientes coteja las medias de dos grupos de casos. Lo ideal es que para esta prueba los sujetos se determinen de manera aleatoriamente en dos grupos, de forma que cualquier diferencia en la respuesta sea debida al tratamiento (o falta de tratamiento) y no a otros factores”.

Tabla 8. Análisis de las medias y de Desviaciones usando la T-Student

Estadísticas de grupo					
	Sexo	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
RESILIENCIA ESCOLAR (agrupado)	Varón	33	1,97	,728	,127
	Mujer	23	1,83	,717	,149

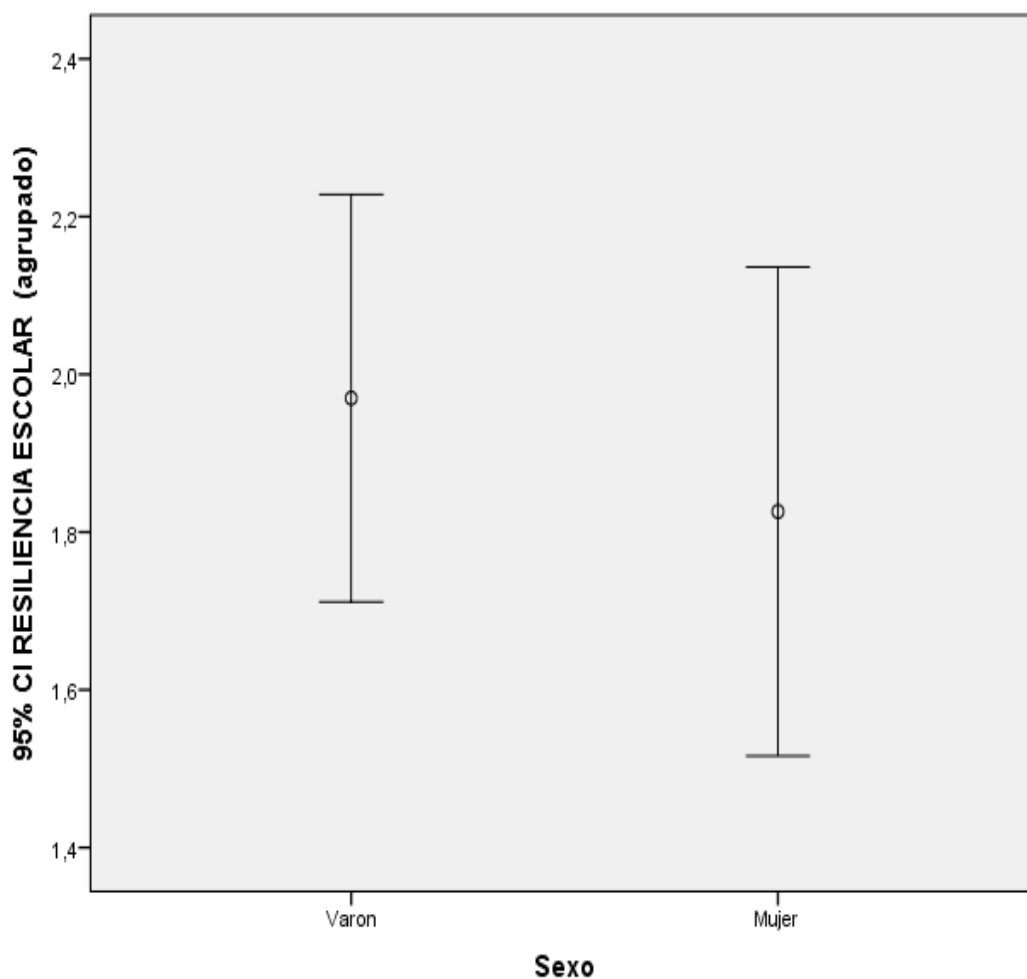
A primera vista, al parecer las medias son diferentes, veamos como no aclara el panorama el prueba de la t-Student.

Tabla 9. Prueba de muestras independientes

		Prueba de muestras independientes								
		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
								Inferior	Superior	
RESILIENCIA ESCOLAR (agrupado)	Se asumen varianzas iguales	,134	,716	,731	54	,468	,144	,197	-,250	,538
	No se asumen varianzas iguales			,733	47,969	,467	,144	,196	-,250	,538

Interpretación: Mediante la prueba t podemos ver que si son o no iguales. La prueba de Levene para la correspondencia de varianzas nos indica si podemos o no suponer varianzas iguales. Así si la probabilidad asociada al estadístico Levene es >0.05 – suponemos varianzas iguales, si es <0.05 – suponemos varianzas distintas. (Bellido, González, Such, & Meliá, 2010 pág. 4). Por lo que observamos en la prueba de Levene, el p-valor es $0.716 > 0.05$, por lo que concluimos que las varianzas son iguales. Vamos a mostrar el nivel de resiliencia para ambos sexos, con un Gráfico de Error.

Gráfico 3. Gráfico de Resiliencia de Alumnos por el Sexo con un nivel de confianza del 95%



Según el gráfico, podemos afirmar que las medias también son iguales, pero como se puede observar, los intervalos de confianza para el grupo de varones es menor que el intervalo de confianza para las mujeres. También vemos que la media del grupo de los varones es mayor que la media de las mujeres, pero estas últimas, su intervalo de confianza es un poco más grande. Podemos afirmar con un 95% de confianza que a nivel de la media, ambos están muy próximos, pero que las Mujeres su nivel de resiliencia es mayor que el de los varones, o que tienen una mayor amplitud.

Solo una prueba adicional e importante, es la prueba de la normalidad, que aplicamos mediante la Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra, y esta nos presenta la siguiente tabla.

Tabla 10. Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra		RESILIENCIA ESCOLAR
N		56
Parámetros normales ^{a,b}	Media	46,16
	Desviación estándar	9,616
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,116
	Positivo	,116
	Negativo	-,069
Estadístico de prueba		,116
Sig. asintótica (bilateral)		,058^c

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

Como se puede apreciar en esta prueba, el Nivel de significación es mayor que el 0.05, ósea, el p-valor del análisis de normalidad es mayor que el nivel de significancia que es del 0.05 ($0.058 > 0.05$), por lo tanto, los datos de nivel de resiliencia general de la encuesta, sigue una distribución normal.

En conclusión, Los datos provenían de una **distribución normal**, esto se comprobó mediante la prueba de bondad de ajuste de datos de Kolmogorov-Smirnov donde se obtuvo un sig. bilateral de 0,058. Por esto, la **comparación de Medias** se realizó aplicando una prueba paramétrica, la T de Student, y cada hipótesis se probó atendiendo al p-valor (sig. Bilateral) y al valor de las puntuaciones del Calculado, por lo que rechazamos la Hipótesis nula y Aceptamos la hipótesis alterna, en otras palabras, **el nivel de resiliencia según género en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito es Alto.**

4.5 Pruebas Estadísticas: Para la Dimensión identidad-autoestima de la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo

Identificar según género la dimensión de identidad-autoestima de la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017

HIPÓTESIS:

Ha: Existen diferencias significativas según género la dimensión de identidad-autoestima de la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017

H₀: No existen diferencias significativas según género la dimensión de identidad-autoestima de la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento de Puno 2017

ESTADISTICA DE PRUEBA:

En prueba T de Student – Comparación de Medias (sig. Bilateral) p-valor= 0,047

REGLA DE DECISIÓN:

Para la prueba de LEVENE (homocedasticidad): Rechazaremos la H₀ si el p-valor es < 0,05 y se aceptara la hipótesis alterna. Similitud de varianzas

4.6 Prueba de hipótesis específica 1

Ha: Existen diferencias significativas entre la dimensión identidad-autoestima con la resiliencia por género.

Tabla 11. Estadísticos para Dimensión de Redes-Modelos vs Resiliencia en estudiantes por genero

Estadísticas de grupo					
	Sexo	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
DIMENSION AUTOESTIMA	Varón	33	14,2727	3,11521	,54229
	Mujer	23	15,8696	4,67395	,97459

Tabla 12. Prueba t de Student para la dimensión de identidad-autoestima de la resiliencia en estudiantes

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene de calidad de varianzas	prueba t para la igualdad de medias								
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
DIMENSION AUTOESTIMA	Se asumen varianzas iguales	7,706	,008	-1,536	54	,130	-1,59684	1,03970	-3,68130	,48763
A	No se asumen varianzas iguales			-1,432	35,399	,161	-1,59684	1,11530	-3,86011	,66643

Interpretación: Como la prueba de Levene es menor que 0.05, concluimos que las varianzas son diferentes.

Como asumimos que las varianzas son diferentes, analizamos el valor de la t de la tabla fila "No se asumen varianzas iguales", pero se aprecia que el p-valor es $0.161 > 0.05$. Por lo tanto, no hay diferencias significativas entre las 2 variables. Los estudiantes de secundaria en su dimensión de identidad-autoestima en comparación con el nivel de resiliencia, no hay diferencias significativas entre el género, para los varones (Media=14.27, SE=0.54) vs las mujeres (Media = 15.86, SE= 0.97, $t_{(35)} = -1.432$, $p > 0.05$, $r = 0.20$)

El valor de la r se obtiene con la siguiente formula:

$$r = \sqrt{\frac{t^2}{t^2 + df}}$$

$r = 0.10$ (pequeña): el efecto explica el 1% de la varianza total

$r = 0.30$ (Mediana): el efecto explica el 9% de la varianza total

$r = 0.50$ (grande): el efecto explica el 25% de la varianza total

Como el r no salió 0.20, entonces el efecto es del 1% de la varianza total, lo que se contrasta con la hipótesis que la identidad- autoestima con el nivel de resiliencia por género en ambos casos es igual.

4.7 Prueba de hipótesis específica 2

Ha: Existen diferencias significativas entre la dimensión Redes – Modelos con la resiliencia por género.

Al aplicar la prueba t-Student para esta variable, obtenemos los siguientes datos

Tabla 13. Estadísticos para Dimensión de Redes-Modelos vs Resiliencia en estudiantes por genero

Estadísticas de grupo					
	Sexo	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
REDES_MODELOS	Varón	33	15,9091	3,97935	,69272
	Mujer	23	14,8261	4,72568	,98537

Al aplicar la prueba de Levene y la prueba t, el software no arroja los siguientes resultados.

Tabla 14. Prueba de Homocedasticidad y prueba t-Student para la dimensión Redes-Modelos vs resiliencia por Genero.

Prueba de muestras independientes									
	Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
								Inferior	Superior
DRED ES_M	,016	,900	,927	54	,358	1,08300	1,16775	-1,25819	3,42419
ODEL OS			,899	42,057	,374	1,08300	1,20450	-1,34767	3,51368

Interpretación: Como la prueba de Levene es mayor que 0.05, concluimos que existen igualdad de varianzas, por lo que tomaremos la primera fila de datos “Se asumen varianzas iguales”.

Los estudiantes de secundaria en su dimensión de Redes-Modelos en comparación con el nivel de resiliencia, no hay diferencias significativas entre el género. Para los varones (Media=15.90, SE=0.69) vs las mujeres (Media = 14.82, SE= 0.95, $t_{(54)} = 0.927$, $p > 0.05$, $r = 0.13$)

El valor de la r se obtiene con la siguiente formula:

$$r = \sqrt{\frac{t^2}{t^2 + df}}$$

$r = 0.10$ (pequeña): el efecto explica el 1% de la varianza total

$r = 0.30$ (Mediana): el efecto explica el 9% de la varianza total

$r = 0.50$ (grande): el efecto explica el 25% de la varianza total

Como el r no salió 0.13, entonces el efecto es del 1% de la varianza total, lo que se contrasta con la hipótesis que la dimensión Redes-modelos con el nivel de resiliencia por género en ambos casos es igual.

4.8 Prueba de hipótesis específica 3

Ha: Existen diferencias significativas entre la dimensión Aprendizaje con la resiliencia por género.

Al aplicar la prueba t-Student para esta variable, obtenemos los siguientes datos.

Tabla 15. Estadísticos para Dimensión de Aprendizaje vs Resiliencia en estudiantes por genero

Estadísticas de grupo					
	Sexo	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
DAPRENDIZAJE	Varon	33	16,1818	3,48617	,60686
	Mujer	23	15,1739	3,74957	,78184

Tabla 16. Prueba de Homocedasticidad y prueba t-Student para la dimensión Aprendizaje vs resiliencia por Genero.

Prueba de muestras independientes									
	Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
								Inferior	Superior
Se asumen varianzas iguales	,009	,923	1,032	54	,307	1,00791	,97672	-,95030	2,96611
No se asumen varianzas iguales			1,018	45,212	,314	1,00791	,98973	-,98525	3,00106

Interpretación: Como la prueba de Levene es mayor que 0.05, concluimos que existen igualdad de varianzas, por lo que tomaremos la primera fila de datos “Se asumen varianzas iguales”.

Los estudiantes de secundaria en su dimensión de Aprendizaje en comparación con el nivel de resiliencia, no hay diferencias significativas entre el género. Para los varones (Media=16.18, SE=0.60) vs las mujeres (Media = 15.17, SE= 0.78, $t_{(54)} = 1.032$, $p > 0.05$, $r = 0.13$)

El valor de la r se obtiene con la siguiente formula:

$$r = \sqrt{\frac{t^2}{t^2 + df}}$$

r = 0.10 (pequeña): el efecto explica el 1% de la varianza total

r = 0.30 (Mediana): el efecto explica el 9% de la varianza total

r = 0.50 (grande): el efecto explica el 25% de la varianza total

Como el r no salió 0.13, entonces el efecto es del 1% de la varianza total, lo que se contrasta con la hipótesis que la dimensión Redes-modelos con el nivel de resiliencia por género en ambos casos es igual.

CONCLUSION:

Haciendo un análisis del nivel de resiliencia mediante la comparación por género, en todos los casos no hay evidencias estadísticas para afirmar que un género (sea masculino o femenino) destaque, estadísticamente son iguales, los varones en algunos aspectos presentan una mayor resiliencia, y en otros las mujeres presentan un nivel de resiliencia mayor, pero ninguno se destaca.

Cabe aclarar que la cantidad de hombres y mujeres no es balanceada, lo que supondría un mayor sesgo hacia los varones, ya que estos en el trabajo de investigaciones realizadas, es mayor que las mujeres.

Serías sensato, equilibrar la cantidad de hombres y mujeres en la muestra y probar si estos resultados se mantienen, o alguno de ellos destaca más que el otro grupo.

4.9 Análisis de variables cruzadas

Efectuando las tablas cruzadas entre las dimensiones y el género, obtenemos los siguientes resultados.

Tabla 17. Tabla de doble entrada para la Autoestima vs Género

Autoestima vs Género

			SEXO		Total
			Hombre	Mujer	
Autoestima (Yo soy)	Baja	Recuento	14	7	21
		% del total	25,0%	12,5%	37,5%
	Media	Recuento	15	9	24
		% del total	26,8%	16,1%	42,9%
	Alta	Recuento	4	7	11
		% del total	7,1%	12,5%	19,6%
Total		Recuento	33	23	56
		% del total	58,9%	41,1%	100,0%

En la Tabla 7; el 25% de los hombres tiene la autoestima baja en comparación con el 12.5% de las mujeres que tienen autoestima baja también. Comparando la autoestima, el 26.8% de los hombres tiene autoestima media, y el 16.1% de las mujeres tiene autoestima media.

Con respecto a la autoestima alta, los hombres obtuvieron un 7.1% y las mujeres un 12.5% de autoestima alta.

En términos generales la autoestima baja alcanza un 37.55% entre hombres y mujeres, mientras que la autoestima media alcanza un 42.9% entre hombres y mujeres, y un 19.6% ambos sexos tienen una autoestima alta.

Tabla 18. Tabla de doble entrada para Redes-Modelos (Yo Tengo) vs Género
Redes-Modelos (Yo Tengo) * SEXO

Tabla cruzada					
			SEXO		Total
			Hombre	Mujer	
Redes-Modelos (Yo Tengo)	Baja	Recuento	6	6	12
		% del total	10,7%	10,7%	21,4%
	Media	Recuento	21	15	36
		% del total	37,5%	26,8%	64,3%
	Alta	Recuento	6	2	8
		% del total	10,7%	3,6%	14,3%
Total		Recuento	33	23	56
		% del total	58,9%	41,1%	100,0%

En la Tabla 8; con respecto a los redes y modelos, el 10.7% de los hombres es baja, mientras que las mujeres también es la misma cantidad. En las redes y modelos a nivel medio, los hombres tienen un 37.5% en comparación con el 26.8% de las mujeres, mientras que el 10.7% de los hombres presentan Redes y Modelos Altos, contra un 3.6% de las mujeres en redes y modelos altos.

Tabla 19. Tabla de doble entrada para el Aprendizaje-Generatividad (Yo puedo) vs Género

Aprendizaje-Generatividad (Yo puedo) * SEXO

			SEXO		Total
			Hombre	Mujer	
Aprendizaje-Generatividad (Yo puedo)	Baja	Recuento % del total	12 21,4%	10 17,9%	22 39,3%
	Media	Recuento % del total	14 25,0%	10 17,9%	24 42,9%
	Alta	Recuento % del total	7 12,5%	3 5,4%	10 17,9%
Total		Recuento % del total	33 58,9%	23 41,1%	56 100,0%

En la Tabla 9; con respecto al aprendizaje y la generatividad, tienen un aprendizaje bajo los hombres en un 21.4% mientras que las mujeres se ubican en un 17.9%. Con respecto a la comparación media los hombres tienen un 25% y las mujeres un 17.9%. Con respecto al aprendizaje y generatividad en la categoría alta, los hombres obtuvieron un 12.5% mientras que las mujeres apenas llegaron al 5.4%.

4.10 Correlación entre variables

La correlación entre las variables, como se muestra en el cuadro siguiente es buena y muy buena.

Tabla 20. Tabla de correlación entre variables.

		AUTOEST	REDES	APREN
AUTOEST	Correlación de Pearson	1	,411**	,327*
	Sig. (bilateral)		,002	,014
	N	56	56	56
REDES	Correlación de Pearson	,411**	1	,734**
	Sig. (bilateral)	,002		,000
	N	56	56	56
APREN	Correlación de Pearson	,327*	,734**	1
	Sig. (bilateral)	,014	,000	
	N	56	56	56

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

En la Tabla 18; la correlación entre la autoestima y redes-modelos ($r=0.411$, $\text{sig}=0.02$) tenemos una correlación relativamente débil, pero por el nivel de significancia que es de 0.002, menor que 0.05 indica que las correlaciones son significativas.

Entre la correlación de la autoestima con el aprendizaje ($r=0.327$, $\text{sig}=0.014$), también es una correlación positiva débil, pero por su grado de significación, que es de 0.014 menor que 0.05, esta correlación existe.

La mejor correlación de datos que existe es la del aprendizaje con Redes – modelos ($r=0.734$, $\text{sig}=0.000$) que tienen una correlación positiva fuerte con 0.734 y un nivel de significación de 0.000 menor que 0.05.

Por lo tanto, de las 3 variables analizadas, la mejor correlación la conforma Aprendizaje con Redes-modelos, mientras que la otra variable, su correlación es débil pero significativa estadísticamente.

Las 3 variables tienen influencia en los alumnos.

Prueba de la chi-cuadrado

Según este último resultado, decidimos hacer un análisis de la chi cuadrada para las variables de Aprendizaje, con redes modelos para verificar si son o no independientes.

El estadístico Chi Cuadrado es una prueba estadística para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas, pertenecientes a un nivel de medición nominal u ordinal.

La prueba chi-cuadrado inicia del hipotético de que las dos variables no están relacionadas (hay independencia).

Ho: Independencia de las variables

H1: Variables relacionadas

Con un alfa de 0.05, haremos los siguientes análisis.

Crear una tabla Cruzada, para el análisis.

Tabla 21. Aprendizaje-Generatividad (Yo puedo) *Redes-Modelos (Yo Tengo)
tabulación cruzada

		Redes-Modelos (Yo Tengo)			Total	
		Baja	Media	Alta		
Aprendizaje-Generatividad (Yo puedo)	Baja	Valor observado	8	14	0	22
		Valor esperado	4,7	14,1	3,1	22,0
	Media	Valor observado	4	16	4	24
		Valor esperado	5,1	15,4	3,4	24,0
	Alta	Valor observado	0	6	4	10
		Valor esperado	2,1	6,4	1,4	10,0
Total	Valor observado	12	36	8	56	
	Valor esperado	12,0	36,0	8,0	56,0	

Calculando los valores esperados, y después de hacer las operaciones, esta es la tabla que tenemos:

Usando la fórmula del Chi-cuadrado

$$\chi^2 = \sum \frac{(fo - ft)^2}{ft}$$

Hallando las frecuencias Esperada de la forma siguiente:

$$\chi^2 = \sum \frac{(8 - 4.7)^2}{4.7} + \frac{(14 - 14.1)^2}{14.1} + \dots + \frac{(4 - 1.4)^2}{1.4} = 12.605$$

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	12,605 ^a	4	,013
N de casos válidos	56		

a. 5 casillas (55,6%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,43.

El nivel del chi-cuadrado de la tabla con 4 grados de libertad, con un nivel de significación de 0.05, obtenemos el valor 3.3567 valor de la tabla chi-cuadrado.

V. DISCUSIÓN

5.1 Análisis de discusión de resultados

En la presente investigación, que estudia la diferencia de género en la resiliencia en los estudiantes de secundaria entre los 9 a 14 años de edad en la localidad de Kelluyo. En la presente sección se realizará la discusión teniendo en cuenta las investigaciones y la revisión teórica descrita anteriormente.

Según resultados obtenidos encontramos que existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones personales de resiliencia como la autoestima de los evaluados con respecto al variable sexo; así mismo existen diferencias significativas en la dimensión de redes-modelos según la variable sexo; del mismo modo en la dimensión de Aprendizaje-Generatividad según la variable sexo.

Analizando la dimensión autoestima con respecto al sexo, observamos que las estudiantes mujeres presentan una mayor autoestima en comparación de los estudiantes hombres. Estos resultados son similares a los hallados por Matalinares, Arenas y Flores (2011), al estudiar los factores personales y auto concepto en estudiantes de primaria de la ciudad de Lima, encontraron que existen diferencias significativas en las dimensiones del autoconcepto físico; asimismo en autoestima, empatía y resiliencia, en todos estos casos son las mujeres las que obtienen mayores promedios que los varones. Estos resultados corroboran la teoría de Grotberg (1996), quien mantiene que ello se puede llegar al compromiso a que los niños pueden ser inhibidos, inseguros y con problemas de comunicación, mientras que las niñas son más flexibles y adecuadas de pedir apoyo de las figuras de apego, lo que proporciona el desarrollo de su resiliencia.

Por su parte Melillo (2005), que refiere que la autoestima es el pilar fundamental y la base de los demás pilares sobre los que se sustenta la resiliencia, además es el fruto del cuidado afectivo del individuo por un adulto significativo, del mismo modo para Salgado (2004), la autoestima es una variable central de la resiliencia ya que va a permitir a la persona afrontar y recuperarse de las dificultades, de ello podemos inferir que la resiliencia se

construye a partir de presentar una autoestima positiva y la existencia de redes sociales familiares.

Estos resultados coinciden con la investigación realizado por Aguirre (2010), quien estudió las diferencias de género según sexo y edad, en la cual menciona que a medida que incrementa la edad aumentan progresivamente las puntuaciones en la dimensión de la autoestima; siendo este un factor importante y un predictor de factores resilientes en los estudiantes. Mediante el cual el individuo desarrolla pautas de pensamiento y comportamiento acordes con las normas sociales, así como sus conexiones con un constructo estructural de la personalidad de gran relevancia como es autoestima altamente relacionada en esta población. Del mismo modo nuestros resultados son similares a lo hallado por Rodríguez, Guzmán y Yela (2012), quienes estudiaron el desarrollo de la resiliencia en niños de 7 a 12 años muestra en relación al factor de empatía puntuaciones altas, quienes sustentan que la empatía está relacionada con la destreza básica de la comunicación interpersonal, la cual permite un entendimiento sólido entre dos personas, lo cual es fundamental para comprender en profundidad el mensaje del otro y así establecer un diálogo.

Según la teoría del desarrollo cognitivo esto podría deberse que a medida que aumenta la edad aumenta la capacidad del niño para ver el punto de vista del otro.

Con respecto a la dimensión de Redes-Modelos hallamos que no existen diferencias significativas en Redes-Modelos según el factor sexo; Estos resultados coincide con la investigación realizado por Aguirre (2010), quien estudió las diferencias en la Redes-Modelos según sexo

Con respecto a la dimensión de aprendizaje-Generatividad observamos que no existe diferencia significativa en esta dimensión en cuanto al factor sexo. Estos resultados según Saavedra y castro E.R.E. (2008), en síntesis, la calidad de la relación madre-hijo y el hecho de que los niños se sientan queridos incondicionalmente ha mostrado ser un mecanismo protector por excelencia por lo cual los estudiantes tienen mayor habilidad para relacionarse y resolver sus problemas.

Analizando la dimensión resiliencia con respecto al sexo, observamos que Los Hombres presentan una mayor resiliencia en comparación de las mujeres. Estos resultados son similares a los hallados por (Gonzales, Valdez y Zavala 2008), quienes sostienen que los hombres son más resilientes que las mujeres. El autor añade que las mujeres son resilientes debido a que reciben mayor apoyo social y familiar, y justifica que debido a que los hombres reciben menos apoyo externo, desarrollan mayor independencia y eso les hace ser más resilientes. Por otro lado, nuestros resultados son diferentes a lo hallado por Álvarez y Cáceres (2010), afirman que las mujeres son más resilientes que los hombres porque en su estudio demostraron tener mayor capacidad de resolución de problemas y conductas vitales positivas

Sin embargo, en el presente estudio, los resultados de las mujeres en los factores de apoyo social y apoyo familiar no fueron significativamente más altos que el de los hombres, y los resultados de los hombres en las características personales de la resiliencia no fueron estadísticamente más altos que el de las mujeres. Se concluye que, en este estudio, tanto hombres como mujeres perciben recibir apoyo familiar y social, y desarrollan factores personales de la resiliencia equitativamente.

Este puede ser uno de los motivos por el cual no se comprobó una diferencia significativa en resiliencia según el género.

La literatura respecto de la resiliencia reporta consistentemente que el hecho de ser mujer es considerado como una variable protectora, mientras que el ser hombre representa una mayor vulnerabilidad al riesgo. Así como lo indica Rutter (1999), quien da cuenta de los mecanismos que subyacen a esta característica, explicando que los varones estarían más expuestos que las mujeres llegan a percibir condiciones de riesgo en forma directa; en contextos de quiebre familiar; los niños tienden a transformarse a través de conductas oposicionistas con mayor frecuencia que las estudiantes mujeres, lo cual a su vez compone respuestas negativas de parte de los padres; por último, no dar el brazo a torcer el citado autor que, en general, las personas desarrollan o tienden a descifrar de modo distinto las gestiones agresivas de los estudiantes hombres que las de las niñas y a su vez, a escarmentar más severamente estos comportamientos en los varones.

Es innegable el rol que juega en las vidas de los estudiantes en situaciones socioeconómicas difíciles la resiliencia, su importancia es fundamental, por tanto, queda un largo camino que recorrer en la Psicología; hace falta avizorar nuevas realidades, construir nuevos modelos teóricos, dejar atrás prejuicios que nos impiden responder a los desafíos que nos presenta la complejidad del ser humano. Teniendo en cuenta la realidad que muchos de nuestros niños afrontan y como profesionales de la salud mental, es hora que dediquemos mayores esfuerzos a la investigación de la resiliencia, con la finalidad de fomentarla en las nuevas generaciones.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: Los estudiantes evaluados en total son 56, de ellos 33 son varones y 23 son mujeres, con una edad de entre 9-14 años. Gran parte de los mismos provienen de familias nucleares dentro de las cuales la mayoría de padres y madres trabajan.

SEGUNDA: Los estudiantes varones y mujeres sujetos de estudio se caracterizan por manifestar niveles medios y bajos en el factor Insight de la conducta resiliente.

TERCERA: En el factor autoestima tanto varones como mujeres manifiestan en mayor medida niveles medios y altos, observamos que las estudiantes mujeres presentan una mayor autoestima en comparación de los estudiantes hombres.

CUARTA: Los estudiantes sujetos de estudio, revelan una tendencia favorable en la creatividad, caracterizándose por manifestar capacidad creativa a fin de revertir la adversidad, el miedo y la desesperanza.

VII. RECOMENDACIONES

a. Recomendación

Luego de analizar los resultados y elaborar las conclusiones del presente estudio, se sugieren las siguientes recomendaciones.

1. Dar a conocer a los directivos de la Institución educativa los resultados alcanzados con el fin de poder realizar una toma de conciencia de las necesidades y limitaciones de sus alumnos.
2. Participación de los alumnos de la I.E. en Programa de Desarrollo Personal que les permita mejorar su conducta resiliente como:
 - Área de autoestima en el que aprendan a quererse a sí mismos a valorarse y a respetarse.
 - Área de autonomía que les permita confiar en sus capacidades y mostrar iniciativa para emprender acciones de manera independiente.
 - Área de iniciativa con la intención de mejorar en los sujetos de estudio la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos de modo que, puedan exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes en su vida personal.
 - Área de creatividad en el que desarrollen su capacidad de innovar y generar ideas que les permitan transformar su realidad adversa.
 - Área de habilidades sociales que les permitan interactuar adecuadamente en su entorno y tener buen manejo de situaciones y competencia en resolución de problemas, manejo de estrés y capacidad de planear.
 - Área de sentido del humor como recurso psicológico, que permita a los adolescentes ejercer una acción positiva frente a situaciones amenazantes.

3. Aplicar a los docentes, tutores y padres de familia de la Institución Educativa un Programa de Familias fuertes, con la asesoría psicológica a fin de propiciar en adolescentes el fortalecimiento de su conducta resiliente.
4. Continuar desarrollando otras investigaciones sobre el tema en distintas poblaciones de adolescentes, resulta pertinente debido a que servirá para tomar las medidas necesarias reforzando o corrigiendo aspectos que contribuyan a un mejoramiento en la conducta resiliente en la comunidad de los jóvenes estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguila, M. (2003). Niveles de resiliencia en adolescentes según género y nivel socioeconómico. Universidad femenina del sagrado corazón.
- Aguirre, A. (2002). Capacidad y factores asociados a la resiliencia, en adolescentes del C.E. Mariscal Andrés Bello Cáceres del Sector IV de Pamplona Alta San Juan de Miraflores. (Tesis de Licenciatura no publicada). Lima, Perú: Facultad de Medicina Humana de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Arequipense, F. y Gaspar, M. (2017). Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de 3ro a 5to grado de nivel secundaria de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte (tesis para optar título en psicología) Universidad Peruana Unión, Lima.
- Badilla, L. (2003). Para comprender el concepto de Resiliencia. Recuperado el 20 de Noviembre del 2016, de: <http://www.medicosenprevencion.com.ar/html/htmldoc/trabajo/badilla.htm>
- Barragán, F. (1991). Manifestación pública de la identidad de género. (Paidós, Ed.) Guía teórica y práctica, 152-153.
- Bellido, G., González, R. J., Such, J., & Meliá, J. (2010). SPSS: Prueba T para muestras independientes. Universidad de Valencia: Grupo de Innovación Educativa.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146.
- Bulnes, M., Ponce, C., Huerta, R., Alvarez, C., Santivañez, O., Atalaya, M., y otros. (2008). Resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de 4to y 5to de secundaria de Lima metropolitana. *Revista de investigación en Psicología UNMSM*, 11(2), 67-91.
- Caicedo Castro, D. C. (2014). "Diferencias en la resiliencia según el género y el tipo de terapia psicológica recibida: terapia humanista y terapia cognitivo conductual", Tesis de grado presentada como requisito para la obtención del título de Psicóloga Clínica Quito, mayo de 2014-Uni.

- Castro, M., y Glory , A. (2013). "clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 4to año de secundaria de una institucion educativa estatal en chiclayo 2013", Tesis para optar el titulo licenciado en Psicologia de la Universidad Catolica Santo Torivio de Mogrovejo.
- Charles , M., y Albert , M. (2009). Psicologia. (3. Edicion, Ed.) Mexico: Pearson Education.
- Echeburúa, E. (2008). trastornos de ansiedad en la infancia. Madrid Piramide.
- Galesi , G. R. (2012). Resiliencia y rendimiento academico en estudiantes de 5to y 6to grado de primaria. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos Lima.
- González, N., Valdez, J. L., & Zavala, Y. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. Enseñanza e Investigacion En Psicologia, 13(1), 41–52. <https://doi.org/0185-1594>
- Gonzales, N. I., Lopez, A., y Valdez, J. (2013). Universidad Autonoma del Estado de Mexico, 3. Mexico.
- Gonzáles, N., Valdez, J. L. y Zavala, Y. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. Enseñanza e investigación en Psicología, 13(1).
- Greco, M. B. (2001). cuando los jóvenes tienen la palabra Adolscente. una temática para trabajar en la escuela. revista ensayos y experiencias(38), 53-63.
- Grotberg, N. (2006). La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar lasvadversidades. España: Gedisa.
- Henderson, N. y Milstein, M. (2003). Resiliencia en la escuela. Buenos Aires: Paidós.
- IBM. (n.d.). IBM Knowledge Center - Prueba T para muestras independientes. Retrieved April 24, 2018, from https://www.ibm.com/support/knowledgecenter/es/SSLVMB_23.0.0/spss/bas e/idh_ttin.html#idh_ttin
- Ivone Gonzales, N., lopez Fuentes, A., y Valdez Medina, J. (2013). Resiliencia:Diferencia por Edad en Hombres y Mujeres Mexicanos. ACTA DE INVESTIGACION PSICOLOGICA, 2013,3(1),942-955, 1(3), 955.
- Kotliarenco, M., Caceres, I., y Fontecilla , M. (1997). Estado del arte en resiliencia.
- Kirchner, T., Ferrer, L., Forns, M., & Zanini, D. (2011). Conducta autolesiva e

- ideación suicida en estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria . Diferencias de género y relación con estrategias de afrontamiento. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 39(4), 226–235.
- Lara, E., Martínez, C., Pandolfi, M., Penroz, K., y Díaz, F. (2000). Resiliencia: La esencia humana de la transformación frente a la adversidad.
- MASTEN, A., y POWELL, J. (2012). RESILIENCIA, FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN EN ADOLESCENTES MAYAS DE YUCATÁN: ELEMENTOS PARA FAVORECERLA. *ACTA COLOMBIANA DE PSICOLOGÍA* , 3-4.
- McLoyd, V. (1989). Socialization and development in a changing economy: the effects of paternal job and income loss on children . En *American Psychologist* (págs. 293-302).
- Melillo, A., y Suárez , E. (2002). Resiliencia descubriendo las propias fortalezas.
- Melillo, A., y Suárez, E. (1998). Resiliencia descubriendo las propias fortalezas.
- MOLINA BASTANTE, E. (2013). “GÉNERO Y RESILIENCIA EN LA GESTIÓN INTEGRAL DEL RIESGO DE DESASTRES”, Trabajo de Fin de Grado en Trabajo Social FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE TALAVERA DE LA REINA – Universidad de Castilla la Mancha Mexico-2013.
- Molina, G., & Rodrigo, M. (2010). Estadísticos de asociación entre variables. Universidad de Valencia, 1–22.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenko, M., Suárez , E., Infante, F., y Grotberg, E. (1998). Resiliencia en niños y adolescentes.
- OBANDO, O., VILLALOBOS, M., y ARANGO, S. (2012). RESILIENCIA, FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN EN ADOLESCENTES MAYAS DE YUCATÁN: ELEMENTOS PARA FAVORECERLA. *ACTA COLOMBIANA DE PSICOLOGÍA*, 3-4.
- Peña , N. (2009). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. *Liberabit*, 59-64.
- Poseck, B. V., Carbelo, B., Luisa, M., & Jiménez, V. (2006). THE TRAUMATIC EXPERIENCE FROM POSITIVE PSYCHOLOGY :, 27(1), 40–49.
- Prado , R., y Aguila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes . *Persona* , 179-196.

- Prado Alvarez, R., y Del Aguila Chavez, M. (2003). Diferencia en la Resiliencia segun Genero y nivel socioeconomico en adolescentes. *Persona* 6, , 179-196.
- Rodrigo, M., Camacho, J., Maiquez, M., Byrne , S., y Benito, J. (2009). Factores que influyen en el pronostico de recuperacion de las familias en riesgo psicosocial: el papel de la resiliencia del menor (21 ed.).
- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: protective factors and resistance to psyquiatric disorders. *Brithish Journal of Psyquiatric*(147), 598-611.
- Rutter, M. (1993). Resilence: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent health*, 14(8), 626-631.
- RUTTER, M. (2012). RESILENCIA, FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN EN ADOLESCENTES MAYAS DE YUCATÁN: ELEMENTOS PARA FAVORECERLA. *ACTA COLOMBIANA DE PSICOLOGIA* , 3-4.
- Saavedra, E., y Castro, A. (2009). Escala de resiliencia en escolares (E.R.E.). (1. Edicion, Ed.) Santiago: CAENIM.
- Sausa, M. (06 de Setiembre del 2014). La depresión causa el 80% de suicidios en el Perú, pero no es atendida: En nuestro país hay un millón 700 mil personas deprimidas, pero solo el 25% ha recibido atención especializada. Perú21. Recuperado de <http://peru21.pe/actualidad/depresion-ciberbullying-sis-instituto-nacional-salud-mentalhonorio-delgado-hideyo-noguchi-2197688>
- Salgado, C. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia. Una alternativa peruana. *Liberabit*(11), 41-48.
- Salgado, A. (2009). Felicidad, resiliencia y optimismo en estudiantes de colegios nacionales de la ciudad de Lima. *Libera bit*, 15(2), 133 – 141. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272009000200007&script=sci_arttext
- SILAS, J. (2012). RESILENCIA, FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN EN ADOLESCENTES MAYAS DE YUCATÁN: ELEMENTOS PARA FAVORECERLA. *ACTA COLOMBIANA DE PSICOLOGIA* , 3-4.
- Silva, R. (2012). Resiliencia en estudiantes del V ciclo de educacion primaria de una institucion educativa del callao. Tesis de maestria Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.

- Suarez, N. (2002). Manual de promoción de la resiliencia en niños para fortalecer el espíritu humano. (Paidós, Ed.) México.
- Vanistendael, S. (1994). La resiliencia: un concepto largo tiempo ignorado.
- Vitaliano, G. (2011). Tutoría y Orientación Educativa. calle Concuelo 211.
- Wagnild, G. y Young, H. (1993). Escala de resiliencia. Recuperado de <http://es.slideshare.net/ipsiasinstitutopsiquiatrico/39013071escaladeresilienciaadewagnildyyoung>
- Werner, E. E. (1989). High risk children in young adulthood: A longitudinal study from birth to 32 years. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59, 72-81.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

DIFERENCIA DE GÉNERO EN LA RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN KELLUYO PROVINCIA DE CHUCUITO DEPARTAMENTO DE PUNO 2017

PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	VARIABLES	DISEÑO METODOLÓGICO
¿Cuál es la diferencia según género en la resiliencia en estudiantes de Secundaria en Kelluyo Provincia de Chucuito Departamento Puno 2017?	Conocer la resiliencia según género en estudiantes de secundaria en Kelluyo Provincia de Chucuito Departamento de Puno 2017.	VI. RESILIENCIA	Nivel de estudio Es de nivel Aplicativo Descriptivo
PROBLEMAS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS		POBLACIÓN Y MUESTRA. La Población objetivo - La población a considerarse serán todos los estudiantes de Secundaria en Kelluyo Tamaño de la Muestra.- El muestreo se considerara a todos los estudiantes de Secundaria en Kelluyo
¿Cuál es la diferencia según género en identidad autoestima en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento Puno 2017	Identificar según género la dimensión de identidad autoestima de la resiliencia en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento Puno 2017.		Criterios de exclusión: Estudiantes que no acepten la entrevista. Las fichas que se encuentren con datos omitidos. Estudiantes que se encuentre en mal estado de salud.
¿Cuál es la diferencia según género en roles-modelos en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento Puno 2017?	Identificar según género la dimensión de aprendizaje-generatividad en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento Puno 2017.		INSTRUMENTOS: Escala de Resiliencia Escolar (E.R.E.) Alfa de Cronbach=0,88
¿Cuál es la diferencia según género en aprendizaje-generatividad en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia de Chucuito departamento Puno 2017?	Identificar según género la dimensión de aprendizaje-generatividad en estudiantes de secundaria en Kelluyo provincia Chucuito departamento Puno 2017.		

Anexo 2. Matriz de operacionalización de variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA DE MEDICIÓN
RESILIENCIA	1. AUTOESTIMA (Yo soy)	1. Fortalezas personales y condiciones internas del niño	1 Yo soy una persona que se quiere así mismo. 2 Yo soy optimista respecto del futuro. 3 Yo estoy seguro de mí mismo. 4 Yo me siento seguro en el ambiente en que vivo. 5 Yo soy un modelo positivo para otros. 6 Yo estoy satisfecho con mis amistades. 7 Yo soy una persona con metas en la vida 8 Yo soy Independiente. 9 Yo soy responsable.	(E.R.E.) Saavedra-Castro
	2. REDES-MODELOS (Yo tengo)	2. Apoyo o posibilidad de Apoyo percibido desde los otros a la posibilidad de	10 Yo tengo una familia que me apoya. 11 Yo tengo personas a quien recurrir en caso de problemas 12 Yo tengo personas que me orientan y aconsejan. 13 Yo tengo personas que me ayudan a evitar problemas.	(E.R.E.) Saavedra-Castro

		generar recursos en red	<p>14 Yo tengo personas que les puedo contar mis problemas.</p> <p>15 Yo tengo amigos que me cuentan sus problemas.</p> <p>16 Yo tengo metas en mi vida.</p> <p>17 Yo tengo proyectos a futuro.</p> <p>18 Yo tengo en general una vida feliz.</p>	
	<p>3. APRENDIZAJE – GENERATIVIDAD</p> <p>(Yo puedo)</p>	<p>3. Habilidades del niño para relacionarse y resolver sus problemas</p>	<p>19 Yo puedo hablar de mis emociones con otros.</p> <p>20 Yo puedo expresar cariño.</p> <p>21 Yo puedo confiar en otras personas.</p> <p>22 Yo puedo dar mi opinión.</p> <p>23 Yo puedo buscar ayuda cuando la necesito</p> <p>24 Yo puedo apoyar a otros que tienen problemas</p> <p>25 Yo puedo comunicarme bien con otras personas.</p> <p>26 Yo puedo aprender de mis aciertos y errores</p> <p>27 Yo puedo esforzarme por lograr mis objetivos.</p>	<p>(E.R.E.)</p> <p>Saavedra-Castro</p>

ENCUESTA

“DIFERENCIA DE GÉNERO EN LA RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN KELLUYO PROVINCIA DE CHUCUITO DEPARTAMENTO PUNO 2017”

**ESCALA DE RESILIENCIA ESCOLAR (E.R.E.) PARA NIÑOS DE 09 Y 14 AÑOS
(Saavedra-Castro, 2008)**

Tipo de Institución				Género			
Secundaria		Primaria		Hombre		Mujer	
Edad							
09 – 10		11 - 12		13 - 14			

I.-DATOS GENERALES

Evalúa el grado en que estás frases te describen, marca con una “X” tu respuesta. Contesta todas las frases no hay respuestas buenas ni malas:

- (1) Muy de acuerdo
- (2) De acuerdo
- (3) Ni acuerdo ni desacuerdo
- (4) En desacuerdo
- (5) Muy en desacuerdo

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1. Yo soy una persona que se quiere a sí mismo.					
2. Yo soy optimista respecto del futuro					
3. Yo estoy seguro de mí mismo.					

4. Yo me siento seguro en el Ambiente en que vivo.					
5. Yo soy un modelo positivo para otros					
6. Yo estoy satisfecho con mis amistades					
7. Yo soy una persona con metas en la vida					
8.- Yo soy Independiente.					
9. Yo soy responsable					
10.-Yo tengo una familia que me apoya					
	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
11.-Yo tengo personas a quien recurrir en caso de Problemas					
12. Yo tengo personas que me orientes y a aconsejan					
13. Yo tengo personas que me ayudan a evitar problemas.					
14.- Yo tengo personas que les puedo contar mis problemas					
15. Yo tengo amigos que me cuentan sus problemas					
16. Yo tengo Metas en mi vida					
17. Yo tengo Proyectos a futuro.					
18. Yo tengo en general una vida feliz					
19. Yo puedo hablar de mis emociones con otros					
20. Yo puedo expresar cariño					
21. Yo puedo confiar en otras personas					
22. Yo puedo dar mi Opinión.					

23. Yo puedo buscar ayuda cuando la necesito					
24. Yo puedo apoyar a otros que tienen problemas					
25. Yo puedo comunicarme bien con otras personas.					
26. Yo puedo aprender de mis errores y aciertos					
27. Yo puedo esforzarme por lograr mis objetivos.					

Anexo 4 – Validación de Instrumentos

ANEXO N° 03

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DE LOS INSTRUMENTOS

N°	Dimensiones / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
I.								
1	Yo soy una persona que se quiere a si mismo							
2	Yo soy optimista respecto del futuro							
3	Yo estoy seguro de mí mismo.							
4	Yo me siento seguro en el Ambiente en que vivo.							
5	Yo soy un modelo positivo para otros							
6	Yo estoy satisfecho con mis amistades							
7	Yo soy una persona con metas en la vida							

II.

8	Yo soy Independiente							
9	Yo soy responsable							
10	Yo tengo una familia que me apoya							
11	Yo tengo personas a quien recurrir en caso de Problemas							
12	Yo tengo personas que me orientes y a aconsejan							
13	Yo tengo personas que me ayudan a evitar problemas.							
14	Yo tengo personas que les puedo contar mis problemas							
15	Yo tengo amigos que me cuentan sus problemas							
16	Yo tengo Metas en mi vida							
17	Yo tengo Proyectos a futuro.							
18	Yo tengo en general una vida feliz							
19	Yo puedo hablar de mis emociones con otros							
20	Yo puedo expresar cariño							
21	Yo puedo confiar en otras personas							
22	Yo puedo dar mi Opinión.							
23	Yo puedo buscar ayuda cuando la necesito							
24	Yo puedo apoyar a otros que tienen problemas							
25	Yo puedo comunicarme bien con otras personas.							
26	Yo puedo aprender de mis errores y aciertos							
27	Yo puedo esforzarme por lograr mis objetivos.							

Observaciones (precisar si hay suficiencia): se hay suficiencia

Opinión de aplicabilidad: Aplicable Aplicable después de corregir No aplicable

Apellidos y nombres del juez validador, Dr/Mg:

Madelciana Bernardo Santiago

DNI: 07116676

Especialidad del validador: Docente en Investigación



¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

ANEXO N° 03

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DE LOS INSTRUMENTOS

N°	Dimensiones / ítems	Pertinencia		Relevancia		Claridad		Sugerencias
		1		2		3		
I.		Si	No	Si	No	Si	No	
1	Yo soy una persona que se quiere a si							
2	Yo soy optimista respecto del futuro							
3	Yo estoy seguro de mí mismo.							
4	Yo me siento seguro en el Ambiente en que vivo.							
5	Yo soy un modelo positivo para otros							
6	Yo estoy satisfecho con mis amistades							
7	Yo soy una persona con metas en la vida							

II.

8	Yo soy Independiente							
9	Yo soy responsable							
10	Yo tengo una familia que me apoya							
11	Yo tengo personas a quien recurrir en caso de Problemas							
12	Yo tengo personas que me orientes y a aconsejan							
13	Yo tengo personas que me ayudan a evitar problemas.							
14	Yo tengo personas que les puedo contar mis problemas							
15	Yo tengo amigos que me cuentan sus problemas							
16	Yo tengo Metas en mi vida							
17	Yo tengo Proyectos a futuro.							
18	Yo tengo en general una vida feliz							
19	Yo puedo hablar de mis emociones con otros							
20	Yo puedo expresar cariño							
21	Yo puedo confiar en otras personas							
22	Yo puedo dar mi Opinión.							
23	Yo puedo buscar ayuda cuando la necesito							
24	Yo puedo apoyar a otros que tienen problemas							
25	Yo puedo comunicarme bien con otras personas.							

26	Yo puedo aprender de mis errores y aciertos							
27	Yo puedo esforzarme por lograr mis objetivos.							

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador. Dr/ Mg:

.....

DNI:.....

Especialidad del validador:.....

.....de.....del 20.....

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

